



**Ya
Estaba
Escrito**

Hélio da Silveira Pinto

**Ya
Estaba
Escrito**

Helio Rocha da Silveiria Pinto

Presentación

Uno de los mayores problemas del hombre es definirlo todo en la vida en la forma en que los otros lo dicen, conforme al pensamiento mayoritario, tal como es divulgado en los medios de comunicación de masas o conforme manda la tradición.

Y este hombre incluso llega a sufrir por causa de ello. Es el gran problema de no estar dispuesto a hacer, por lo menos, el mínimo esfuerzo para materializar una acción y poder llegar a una conclusión más seria, formada por el producto de la propia investigación, lo que podría darle autoridad para hablar de cátedra sobre lo que estaría preguntándose.

Encontrar que alguna cosa está hecha de determinada forma es un derecho que tiene todo el mundo, sin embargo, afirmar que la misma cosa está hecha de supuesta forma, sin tener la absoluta certeza, constituye un acto de irresponsabilidad e incluso falta de honestidad.

Convivo con el Dr. Hélio Rocha de la Silveira Pinto, conocido en el Movimiento Espírita tan solo como Hélio Pinto, hace más de diez años y los lazos de amistad se han fortalecido cada vez más, por lo responsable que es en todas las cosas, por su personalidad y por la autenticidad que lo hace ser él mismo, no dejándose “teleguiar” por nadie. Estos valores, para mí, ennoblecen a un hombre.

Es de aquellas personas que siempre es como es, nunca como los demás desean que sea.

Hélio Pinto es un hombre que procede de cuna espírita. Su tío abuelo, Joao Francisco de la Silveira Pinto, fue uno de los fundadores de la revista centenaria “El Reformador” y de la Federación Espírita Brasileña, habiendo participado de su primera dirección, en condición de Primer Secretario. Su padre, el General Ismael de la Silveria Pinto, fue espírita militante en Río de Janeiro, habiendo fundado el Centro “Campo de Amor y Luz” en la “Ciudad Maravillosa” y también militó en la Unión Espírita de Paraná, hasta los últimos días de su última encarnación.

Es abogado y también funcionario público Federal, aposentado.

Como espírita, fue Presidente del Consejo de Administración de la Unión Espírita Paraense, es conferenciante en varios Centros Espíritas de Pará, ya tuvo la oportunidad de hablar también en Casas Espíritas de Ceará, Río de Janeiro y Bahía, ha publicado diversas materias en periódicos de gran circulación de Belém y escribe artículos en la revista “Acción Espírita” desde su primera edición en el año 1983.

Es notable, en Hélio Pinto, su excesivo cuidado que tiene en no tan solo en leer, sino de estudiar profundamente, todas las obras que le interesan, para conocerlas con profundidad, y no tan solo tener una “vaga idea”, como hace la mayoría de la gente.

Ese cuidado le hace percibir cosas que muy pocos notan. Yo mismo, en algunos escritos e incluso en conferencias, adoptando irresponsablemente, aún estando en contra, la postura de “donde va Vicente va toda la gente”, citaba también, por ejemplo, que María Magdalena, aquella del Evangelio, era prostituta y o mujer adúltera. Cuando Hélio, cierto día, comentaba sobre la injusticia de la señora del Evangelio, yo también corrí para examinar el Evangelio y, con más responsabilidad, llegué a la conclusión de que no existe un versículo, siquiera, que diga que María Magdalena fuera prostituta o adúltera.

¿Por qué escribí pues esa liviandad entonces? ¿Sólo porque lo dice todo el mundo?

¡Dios mío! Erré por irresponsabilidad, por falta de atención y por dejarme llevar por los demás.

Hélio me hizo, también, prestar atención incluso en una equivocación en la bellísima obra que es “El Libro de los Espíritus”, en su pregunta 424, cuando trata de la catalepsia y de la letárgica, que Kardec comentó a la inversa.

¿Se habría equivocado, entonces, Allan Kardec, un hombre tan cuidadoso, tan culto, poseedor, inclusive, de conocimientos profundos de Medicina, y tan celoso en todos los puntos de su bellísima obra?

Pero Hélio fue más al fondo en el problema, y descubrió que la Ciencia, en la época de Kardec, afirmaba que lo que ahora se llama letargo se llamaba catalepsia y la catalepsia, a su vez, era llamada letárgica, concluyendo, por tanto, que Kardec estaba en lo cierto, una vez que la ciencia era su guía.

Feliz e inspiradísimo, estaba el codificador del Espiritismo cuando afirmó que “El Espiritismo debe ir a la par con la Ciencia. El día en que la Ciencia compruebe que el Espiritismo está errado en determinado punto, cabe a los espíritas abandonar el punto equivocado y seguir a la Ciencia”.

No sé por qué, pero incluso hoy, en septiembre de 1996, todavía nadie tuvo el coraje de seguir la orientación de Kardec y modificar ese punto equivocado en la principal obra espírita. Le pregunté esto mismo a Hélio y él me respondió: ¿Quién tiene autoridad para ello?.

En este libro, Hélio habla de la Historia del Cristianismo, de las difamaciones que sufrió, habla de los cuidados que debemos tener para no difamar, también, el Espiritismo, explica los “milagros” de Moisés, habla de Adán, del Evangelio y de las invenciones que hicieron en nombre del Cristianismo, del incorrecto proceder de los espíritas, etc...

Vale la pena leer este primer libro de Hélio Pinto, porque puede servir como obra de consulta y estudio.

Alamar Régis Carvalho

Consideraciones del traductor

Empeñado en perfeccionar mi portugués, y aprovechando las nuevas técnicas de comunicación, me adentré en el mundo “virtual” de Internet, donde, para bien de todos, nos ayuda a llegar más lejos en nuestras búsquedas y donde hacemos nuevas amistades cada día.

Mis visitas, eran y son siempre a lugares relacionados con la Doctrina que profeso “El Espiritismo”, y especialmente en Brasil. Allí fue donde conocí a Hélio da Silveira Pinto. Fue a través de un amigo común, Luis Hu Ribas, peruano de nacimiento y que reside desde hace algunos años en Bahía – Brasil. Fui presentado a Hélio y pude saber que tenía un libro escrito y editado por la editora SEDA de Brasil, pero que no había llegado a España, todavía.

Fue entonces, cuando le pregunté si tenía algún reparo en que me lo enviara y se lo tradujera al idioma español, para su posterior divulgación a países y regiones de habla hispana.

Pues aquí lo hemos acabado, esperamos pues, que después de conocer el libro, del cual tenemos que decir que no es un libro “mediúmnico” sino la simple opinión de un Espírita sobre diferentes temas que atañen a todos los que nos hemos involucrado en la Religión de los Espíritus.

Todavía no conozco personalmente a Hélio da Silveira Pinto, pero a través de su obra, he podido conocer que tipo de persona es, lo que piensa y sobre todo, lo crítico que es con todo lo relacionado con el Espiritismo.

No dudo, que algún día podré ir hasta Brasil, pero por el momento, diferentes impedimentos no me dejan alcanzar uno de mis anhelos.

Quiero recordar al lector, que lea este ejemplar con detenimiento, que analice y compare con la Codificación. Si usted pertenece a algún Centro Espírita, mire que no le ocurra lo que aquí queda reflejado por la experiencia del autor en el campo del espiritismo.

Desde España, quiero dar mi enhorabuena a todos aquellos, que basándose en la Codificación y en el Evangelio de Jesús, hacen del Espiritismo su fuente de vida y ruta de trabajo constante para su perfeccionamiento personal.

Johnny M. Moix

Índice

Introducción

Consideraciones del traductor

La Historia del Hombre en el Cristianismo

La Inquisición

Terrible Calumnia

Desencarnación y Perturbación

Materializaciones en Belén de Pará

Sólo palabras no bastan

Desconocimiento y omisión

Adán: ¿hombre, mito o símbolo?

¿Estará caducado el Evangelio?

Violencia. ¿Hasta cuando?

Historias de Ángeles

Moisés, sus “Milagros”

Fantasía

Divulgación

La Oradora

Introducción

Este libro surgió de una idea de un gran amigo que, al principio, tomé como una broma. Ese mismo amigo ya había, en 1983, sido el responsable del hecho de iniciarme en la tarea de divulgación, por escrito, de los principios espíritas.

Como se trata de una persona a quien, por la amistad que nos une, es imposible decir que no, iniciamos la tarea, ahora finalizada, y cabe aquí añadir algunas consideraciones y aclaraciones.

Algunas materias publicadas como capítulos de este libro, no son inéditas.

A solicitud del Presidente de la **SEDA**, institución para la cual cedí todos los derechos de esta obra, están incluidas algunas materias ya publicadas en la revista Acción Espírita, perteneciente a la misma institución.

La justificación presentada para el pedido de republicación fue la precaria distribución de la revista por culpa de una serie de obstáculos que la **SEDA** encontró.

Obstáculos de orden burocrático, exigencias de providencias inesperadas y lentas, mala voluntad en repartos y mucha falta de apoyo donde debería haberlo encontrado, que habría hecho desistir a una persona de menos fibra que mi dilecto compañero y amigo personal **ALAMAR RÉGIS CARVALHO**.

Así, junto a las materias preparadas especialmente para este libro, van algunas republicaciones y materias ya escritas, pero todavía inéditas.

De ahí el nombre “**Ya Estaba Escrito**”, que en este caso tiene doble sentido. El de estar ya hecho, y el de estar previsto que aconteciera. En esta parte se encuadran los capítulos de cuño histórico, principalmente el primero, que trata de la intromisión humana en el cristianismo.

Es bueno dejar patente que los comentarios aquí expuestos no va contra religión alguna en especial. Son críticas, sí, pero críticas de un periodo ya pasado, de un catolicismo muy diferente al que se practica hoy.

El propio clero, reprueba, en los actuales días, los excesos de la inquisición, los abusos que protagonizaron, inclusive, a la fragmentación del cristianismo.

Sabemos, porque conocemos, que existen innumerables sacerdotes de mentes abiertas, profundamente esclarecidos y que participan, **como deberían participar todos los espíritas**, de los superiores ideales de amor y caridad sin mirar a quien, en brillante confraternización en nombre de Jesús.

Ni podría tener diferente pensamiento, pues ligado como estoy a la **SEDA**, tengo pleno conocimiento de que, a pesar de declararse espírita, esa institución funcionó, en Belém con la maravillosa ayuda de los católicos y protestantes, inclusive miembros del clero, lo que mucho nos honra. Lo que daría para que todos los espíritas tuviesen el mismo sentimiento de fraternidad cristiana que encontramos en ciertos sacerdotes.

Para aquellos que abusaron de la religión, nuestras críticas más severas, para aquellos que la dignificaron, sea ella cual fuera, con su honradez y trabajo, nuestro mayor aplauso, admiración y respeto.

Dios es uno sólo para todos.

Que nos ampare.

EL AUTOR

La historia del hombre en el Cristianismo

Decir que el Espiritismo es el Consolador, el Espíritu de Verdad, que Jesús prometió que el Padre enviaría para enseñarnos todas las cosas, y recordar todo lo que Él había dicho, es repetir conceptos que los espíritas están cansado de escuchar.

Pero no podría dejar de constar en este pequeño esbozo de la evolución, mejor dicho, de la involución espiritual del cristianismo, durante los siglos en que fue entregado a los “cuidados” de los hombres.

Jesús, en su profundo conocimiento de la humanidad terrena, ya sabía que, cuando los hombres tomaran para sí las riendas de conducción de los destinos de las enseñanzas evangélicas, otros intereses menos nobles interferirían en los conceptos puros, altamente espiritualizados que Él nos trajo, desvirtuándolos.

De ahí la necesidad de **recordar** a los hombres la pureza original del Evangelio, de la necesidad de apartar los intereses materiales, la vanidad, la ambición y otras cosas, todas menos nobles, que ahogaron el espiritualismo puro que Él vino a traer a los habitantes del planeta.

Tal vez para demostrar la posición de corrección de los desmandos de los hombres, poco confiados, el Consolador adquirió el nombre de Religión de los Espíritus o Espiritismo.

No será a la opinión de **un hombre** que se unirán los otros, sino a la voz unánime de los espíritus, no será un hombre, como tampoco será cualquier otro, que fundará la ortodoxia espírita; tampoco será un espíritu que se venga a imponer a quien quiera que sea; será la universalidad de los espíritus que se comunican por toda la Tierra, por orden de Dios”. (De la introducción de “El Evangelio, Según el Espiritismo)

La verdadera, la correcta orientación, como dice Kardec, es la que viene de los espíritus, no importa quien hay sido el encarnado, debe prevalecer la orientación espiritual o correremos el riesgo de que ocurra en el Espiritismo lo que ocurrió con el cristianismo.

A pesar de esa orientación del maestro Kardec, todavía encontramos muchos compañeros que, incluso inconscientemente, hacen lo contrario, inclusive casi endiosando a encarnados.

Pero, al final, ¿cómo ocurrieron las transformaciones que obligaron a la intervención de los espíritus? Fueron lentas y paulatinas.

En un principio, los apóstoles mantuvieron el Evangelio exclusivamente para uso de los judíos. Sólo después el Consejo de Jerusalén, en el año 49, cuando Pablo propuso que el Evangelio fuera divulgado, no solo entre los judíos, sino también a todos los pueblos del planeta, el cristianismo inició su expansión por el mundo.

Con el crecimiento surge el primer problema. Los cristianos de origen judío se creían superiores a los demás.

Querían obligarlos a practicar la circuncisión, lo que significaba casi una exigencia de conversión al judaísmo para después poder ser cristiano. Como si el cristianismo fuese una secta judaica.

Después de algunas discordancias prevaleció el sentido común y Pedro aceptó los principios definidos por Pablo. Quedó reconocida la igualdad entre todos los cristianos.

Había un hecho externo, muy fuerte, que impedía a los cristianos de separarse o pensar en cosas de menor valor; la persecución religiosa.

La primera conocida, de gran notabilidad, fue en el año 64. hubo un incendio en Roma que acabó en gran parte destruida, dicen que por orden del emperador Nerón. Para aplacar la revolución del pueblo. Nerón acusó a los cristianos de autores del incendio e inició la serie de barbaridades que todos conocen.

Otras persecuciones ocurrieron posteriormente, pero la más cruel fue la comandada por el emperador Diocleciano, que quería acabar con el cristianismo matando hasta el último de sus seguidores.

Su sucesor, Galerio, que gobernó en el periodo del 293 al 311, también hizo perseguir a los cristianos en los años 303 y 304, fue la última vez que ocurrió una persecución organizada a los seguidores de Jesús. Poco antes de morir en el 311, Galerio firmó el llamado Edicto de Galerio, estableciendo la tolerancia religiosa.

Terminó, así, la persecución a los seguidores de Jesús.

Por increíble que pueda parecer, la persecución fue el motivo de unión y manutención de la pureza religiosa cristiana.

En el año 307, Constantino asumió el gobierno de Gália y el comando de las legiones allí establecidas. La política de Roma era vacilante. Desde la muerte de Diocleciano, que resultó con la división del imperio, faltaba fuerza al gobierno imperial.

Entonces, Constantino resolvió ocupar Roma y asumir el gobierno.

Al frente de sus tropas inició la marcha sobre Roma.

Consta que, en la víspera de un combate, Constantino había soñado que vio en el aire la figura de una cruz y en ella las palabras “in hoc signo vincis”, que quiere decir: con esta señal vencerás. Desde entonces, adoptó la cruz como estandarte y el día 28 de octubre del año 312, se enfrentó al ejército de Maxencio, que intentaba impedir su arremetida, venció y entró triunfalmente en Roma.

Al año siguiente, 313, a través del Edicto de Milán, Constantino decretaba la libertad de culto para los cristianos.

Durante la primera época del cristianismo no había nada semejante a las leyes y a los elementos que posteriormente servirían de base a la iglesia. La unidad resultaba tan solo del acuerdo espontáneo de sus seguidores.

La cristiandad era pura democracia espiritual, como debería ser hoy el espiritismo.

Sin un dirigente oficial, la jerarquía era muy relativa, el obispo de Roma no poseía más poderes que los otros, sin medios de coacción externa, sin relaciones temporales con el Estado.

El admirable Rui Barbosa, en la introducción que escribió para la edición en portugués de libro: “El Papa y el Concilio”, de Janus, es clara su indignación cuando se refiere a las modificaciones y concesiones hechas en el cristianismo a partir de Constantino.

Acredito que esta introducción es única. La obra de Janus posee 324 páginas, la introducción 332, siendo, por tanto, 8 páginas mayor que el libro. Es preciso también decir que es más explicativa.

Veamos un trozo: “Había simplicidad, ausencia de ceremonias teatrales, severa prohibición de imágenes, pureza y enseñanza.

En los días de Constantino, sin embargo, pasó la iglesia por una revolución. Comenzó el Cesarismo religioso.

Se sacrificó el cristianismo al engrandecimiento de jerarquías.

El emperador (no bautizado) recibe el título de obispo exterior; juzga y depone obispos; invita y preside concilios; resuelve sobre dogmas.

Ya no era más la iglesia de los primeros cristianos. Adquirió poder temporal, pero su autoridad moral decreció.

De perseguida pasa a perseguidora.

Buscó riquezas y se corrompió, derramó sangre y sujetó el espíritu a la letra”.

No hay duda de que el gran tribuno Bahiano estaba cubierto de razones.

¿Pero quien, en verdad, era ese Constantino que gobernó Roma del 312 al 337?

Era un hombre con un inmoral, un asesino.

Aliado de Licinio, que lo ayudó a asumir el poder, gobernó con él, pero después, habiéndose indisputado contra éste, lo derrotó en el 324 y mandó asesinarlo en el 325.

Mandó ejecutar a su propio hijo Crispo y después a su mujer (326.)Mandó matar, también, un cuñado y dos sobrinos.

Con todas estas faltas morales asumió la dirección de la cristiandad, plenamente aceptado por los obispos y dirigentes cristianos.

Al mismo tiempo que convocaba y dirigía concilios, restauraba templos politeístas, sacrificaba a los ídolos y aceptaba adoración pagana como si fuese Dios. Dejó grabada la afirmación de su divinidad junto a la divinidad cristiana.

En cierta ocasión, para efectuar su culto, adornó la estatua de Apolo con reliquias del martirio de Jesús.

En el 325, Constantino convoca el 1º Concilio de Neica, para condenar a Ario, presbítero alejandrino, que negaba que Jesús era igual a Dios. Queda, entonces, determinado y proclamado que Jesús era igual a Dios.

Empiezan, los cristianos, a decir que Jesús jamás dijo que fuera Dios, al contrario, siempre dijo que estaba subordinado a la voluntad del Padre.

Pasaron los años pero no pasó el placer de estar en el poder temporal y de la riqueza misma, que imponía situaciones lamentables a la fe cristiana.

Los emperadores continuaron haciendo y deshaciendo.

En el año 380, Teodósio I, a través del Edicto de Tesalónica transforma el cristianismo en religión oficial del imperio romano. Debajo, claro está, de su influencia.

Al año siguiente, se consuma un atentado más a la pureza evangélica, Teodósio (siempre emperadores dirigiendo la religión cristiana) convoca el 1º Concilio de Constantinopla para no tan solo afirmar la decisión del 1º Concilio de Necea que igualaba Jesús a Dios, sino también para sumar a esa dualidad la figura del Espíritu Santo.

Estaba nuevamente creada la trinidad pagana, el politeísmo disfrazado. Tres individualidades que en verdad forman tan solo una. Un Dios divisible.

El cristianismo influenciaba, es verdad, las religiones paganas que más lo rodeaban, de contrapartida, recibía y aceptaba una influencia todavía mayor, una vez que para ello era estimulado a través del poder temporal. Cristianismo e imperio romano eran, ahora, casi la misma cosa.

La religión se doblegaba a los intereses políticos prioritarios del imperio.

Disminuir las diferencias entre la religión oficial del Estado y las religiones de los pueblos de las religiones dominadas, era una política interesante.

Aquí, la cristiandad ya estaba totalmente subordinada a los intereses políticos y económicos de Roma. La religión pasa a ser tan solo un instrumento de poder.

Las trinitades eran resquicios de un pasado pagano, acordémonos de que el judaísmo, de donde surgió el cristianismo, era monoteísta. Jesús pregonó monoteísmo, Él afirmó que vino a confirmar la Ley. La Ley es monoteísta.

Durante 324 años, los cristianos no aceptaron que Jesús fuese Dios.

Esta creencia les fue impuesta como dogma por un emperador romano.

Durante 380 años el cristianismo no tuvo trinidad. Esta creación del hombre primitivo fue impuesta a los cristianos por otro emperador romano.

Las trinitades surgieron de las ideas politeístas y acompañaron al hombre durante siglos y siglos. Tan solo el judaísmo mantenía de forma firme, la idea de un único Dios.

El monoteísmo es un estado más avanzado de las ideas religiosas, era imprescindible para la preparación del campo de siembra del Evangelio. Jesús pregonando tan solo un Dios, el Padre, tendría muchas más dificultades para la divulgación del Evangelio si el pueblo al que se dirigiera fuese politeísta. Tendría primero que pregonar la existencia de un único Dios. Entre los judíos está etapa ya estaba preparada.

Los intereses inmediatistas de los líderes de la cristiandad hicieron al cristiano retroceder en ese punto.

Dijimos que las trinitades existían en todas las religiones, veamos algunos ejemplos.

En Sumeria: An – En-Lil y En-Ki

En Acadia: Sin, Shamash e Ishtar

En Mari: Anat, Dagan y Addu

En Babilonia: Marduk (Baal), Shamash y Adad

En Cananea : Baal, Vam y Mot

En la India: (trimurti) Brama, Vishnu y Siva

En China: Fu, Lo y Cho.

En otras religiones existieron otras trinitades e incluso en las regiones arriba citadas. Cambiaban de religión, cambian de trinidad.

Tal vez, uno de los motivos de la aceptación de la introducción de esta cuña pagana en la cristiandad estuviese en el inconsciente de las criaturas. Después de milenios de reencarnaciones practicando religiones politeístas, las trinitades se convirtieron en un hábito, y es difícil, a veces, abandonar viejas costumbres.

A fin de cuentas, ya hacía más de un siglo que el cristianismo había perdido su pureza, ya estaba contaminado de diversas ideas paganas, ya estaba acostumbrado a las modificaciones. ¿Quién sabe si no lo aceptaron porque aceptar una más era, incluso, quedar bien con el poder temporal, el dueño de la riqueza y del prestigio material?.

Los emperadores no abandonaban el culto de ídolos y de sus propias personalidades y continuaban dirigiendo la cristiandad, tenían el poder, era bueno quedar bien con ellos, ¿y que daño haría una concesión más?.

De esta forma, el cristianismo se distanciaba cada vez más de Cristo para acercarse a los intereses materiales del politeísmo pagano.

La conformidad con los abusos y distorsiones no era total. Por todas partes surgían reacciones intentando recuperar la pureza espiritual original de las enseñanzas evangélicas.

Así, el patriarca Nestório, Obispo de Constantinopla, se negaba a aceptar la denominación de Madre de Dios a María, admitiendo, tan solo, el título de Madre de Cristo.

Pero la iglesia, ahora podemos llamarla así, el cristianismo gracias a la organización jerárquica y de la decadencia doctrinaria, no admitía la libertad de pensamiento ni “insubordinaciones”.

En el año 431 fue convocado el Concilio Efesio con la finalidad de aplastar cualquier oposición a los dogmas, preceptos, opiniones y retractación; por ello condena la posición libre y correcta de Nestório que es excomulgado. ¿Será que ellos creían que poseían poderes para tal cosa, que Dios obedecería las órdenes de los obispos y que Dios estaba sometido también al poder de la iglesia y tenía que sancionar sus actos desequilibrados?.

Oprimieron pero no consiguieron suprimir las ideas de Nestório. Ciento veintidós años después (553) todavía existía quien iba contra la idea de Madre de Dios. Tanto, que en el segundo Concilio de Constantinopla fue preciso volver al asunto, confirmando la excomunión de Nestório para atemorizar a sus seguidores, extinguiéndolos.

Y sobre el asunto, en el año 500, la iglesia hacía una concesión más al paganismo.

El incienso, hasta el momento utilizado en ceremonias religiosas en homenaje a sus ídolos, es introducido en los servicios de la iglesia.

Durante 499 años, la cristiandad no utilizó el incienso.

Podemos imaginar el esfuerzo que la espiritualidad debía hacer intentando equilibrar alguna cosa en medio de este inmenso desvarío. Tan solo, a través de mucho esfuerzo se pudo conseguir que el año 593 mejorase alguna cosa en este terrible cuadro. La iglesia creó la creencia en el purgatorio, cosa mucho más lógica, a pesar de no constar en los Evangelios, que no el absurdo infierno, cruel y inhumano.

Pero el hombre quedándose con la iglesia va perdiendo lo poco que le quedaba de sus orígenes.

En el 695, en nombre de Jesús, que pregonó el amor, la tolerancia, que enseñó que no debemos hacer al prójimo lo que no queremos que nos hagan a nosotros, pero olvidada de las persecuciones que sufrió en el pasado, la iglesia inició en España una gran persecución a los judíos.

Ya vimos que con Constantino la iglesia aceptó mezclarse con las ceremonias paganas, las imágenes de Apolo y otros ídolos. Pero por lo menos, ya que no podía mantener las apariencias de monoteísmo, parecía mantener el aspecto de espiritualismo, libre de la influencia material en sus ceremonias. Puro engaño.

Durante el segundo concilio de ‘Nicéa’, en el 787, abdica de los últimos vestigios de espiritualidad pura y adhiere públicamente a la materia, a los ídolos, cambiando tan sólo los nombres de sus imágenes.

En ese concilio la iglesia **FIJA LA VENERACIÓN DE IMÁGENES.**

Durante 786 años, la cristiandad existió sin imágenes.

Todavía había algún deseo de espiritualidad en algunos sectores de la iglesia, ya que en Frankfurt, en el año 794, se realizó una gran asamblea eclesiástica que **REPRUEBA Y CONDENA LA DECISIÓN DEL 2º CONCILIO DE ‘NICÉA’, DE ADORACIÓN SUPERSTICIOSA DE IMÁGENES.** Nada se adelantó.

Prevalció el absurdo en franca desobediencia al Primer Mandamiento de la Ley de Dios que Jesús dijo confirmar:

“NO HARÉIS IMÁGENES ESCULPIDAS, NI FIGURA ALGUNA DE LO QUE ESTÁ EN EL CIELO NI DEBAJO DE LA TIERRA, NO LO QUE QUIERA QUE ESTÉ EN LAS AGUAS DE DEBAJO DE LA TIERRA. NO LAS ADORARÉIS YNO LES PRESTARÉIS CULTO SOBERANO”.

La iglesia, a partir del año 787 transformó esta parte del 1º Mandamiento en letra muerta.

La opinión de los hombres prevalece, una vez más, sobre las enseñanzas evangélicas.

Si ya era una religión politeísta disfrazada, ahora era, una irrespetuosa en la religión de la materia, la religión de los hombres.

Ese estado de cosas, esa degradación religiosa, lleva a la iglesia a un periodo de degradación moral muy serio, la llamada era de la pornocracia (904 a 974), muy poco comentada por motivos obvios.

La cortesana Marózia, hija de Teofilacto, nacida como princesa toscana en 892, se convierte, joven todavía, amante del papa Sergio III (904 a 911), y después en mujer, sucesivamente, de varios príncipes de la iglesia. Adquiere de esa forma, enorme dominio en la Santa Sede.

Lo curioso es que todo esto indica un don familiar, había aprendido de su madre Teodora que también poseyó gran influencia en el papado.

Fue gracias a los esfuerzos de Teodora, entonces viuda de Teofilacto, que Lando fue elegido papa (913 a 914).

Su sucesor, Juan X (914 a 928), también fue elegido por influencia de Teodora, pero habiendo

incurrido en la cólera de Marózia, hija de Teodora, fue destituido y murió en la prisión.

Antes eran los emperadores quienes dominaban la iglesia, ahora eran las cortesanas.

A partir de ese momento, Marózia asumió un enorme poder en la iglesia.

El papa León VI (8 meses en el 928) fue totalmente dominado por ella.

Lo mismo ocurrió con su sucesor Esteban VII (928 a 931) que tuvo un oscuro reinado, siempre sujeto a la voluntad de Marózia.

Seguidamente, Marózia hizo elegir papa a su hijo, que gobernó con el nombre de Juan XI.

Este fue el periodo de mayor poder de Marózia. Su hijo dejó los negocios de la iglesia por entero a su madre durante el periodo de su reinado, que fue del 931 al 935.

Marózia dejó su nombre incluso ligado al papado después de su muerte pues fue abuela del papa Juan XII (955 a 964), tía del papa Juan XIII (965 a 972) y también abuela del papa Benedicto o Bento VI (973 a 974).

Amante, madre, tía y abuela de papas, tuvo, Marózia, una influencia tan grande o mayor que la de los emperadores romanos en la iglesia. Moralmente entre cortesanas y emperadores, había poca o ninguna diferencia. Por lo menos, las cortesanas no impusieron ningún dogma absurdo al cristianismo. Tan solo su inmoralidad, lo que ya no fue poco. Fue el fin.

Había una tradición bastante antigua en la iglesia, la de canonizar criaturas que se distinguían de las demás por sus acciones y, algunos, por el simple hecho de haber sido papas.

De esta forma, de los 54 primeros papas, en el periodo que va hasta el año 530, solamente Anastasio II (496 a 498) no es considerado santo.

La más remota modalidad de canonización consistía simplemente en inscribir el nombre de un cristiano aclamado públicamente en el canon destinado al nombre de los santos.

Sin embargo, como los abusos eran frecuentes (muchas veces fueron declarados santos personas que no existieron), la iglesia resuelve crear reglas para la santificación.

En el 993, el papa Juan XV efectúa la 1ª canonización oficial. El papa pasaba a tener el poder de decidir quien era y quien no era santo.

Con la proliferación de los santos milagrosos (solo era santo quien hiciera milagros) se inició una especie de abandono u olvido de Dios y de Jesús.

Hoy, la gran mayoría de los católicos solo hace oraciones para el santo de su devoción, preferentemente acompañadas de promesas, y se olvidan de orar a Dios.

Perdónenme los lectores que me honran con su lectura, pero esas promesas que hacen por ahí, siempre dejan en mí, la impresión de intento de soborno.

Pero no criticamos a los católicos que solo rezan a los santos, en el Espiritismo hay muchos compañeros que les gusta mucho hacer pedidos a éste o aquél espíritu y se olvidan de dirigirse al Padre, conforme Jesús enseñó.

Distanciándose cada vez más de Jesús, la iglesia inicia en el año 1012, la 1ª persecución a los herejes en Alemania.

La más grande demostración pública de “amor al prójimo” fue dada en el año 1054, en el llamado Cisma de Miguel Cerulário.

Miguel Keroularios o Cerulário era patriarca de Constantinopla, muy influyente en el pueblo, rehusó reconocer la primacía del obispo de Roma. Excomulgado por los legados de León IX (16 de julio de 1054), reunió un sínodo que promulgó el anatema contra la bula pontificia, siendo el cisma definitivo.

En el nombre de Dios, las iglesias romana y griega se excomulgaron recíprocamente o sea, llenos de “amor por el prójimo”, se mandaron recíprocamente al infierno. ¡Bonito!.

¡Pásmense!, esta situación duró hasta 1965 cuando fue anulada.

Pregúntese: ¿Será que Dios obedeció?. En caso de una respuesta afirmativa, preguntaríamos todavía: ¿A quién?.

Mandar a los otros al infierno se convirtió en moda. En el 1074 son excomulgados los padres casados. Se crea, de esta forma, una situación por lo menos curiosa, principalmente para la época. El papa puede tener una cortesana pero el papa no puede tener esposa.

En el período de 1095 a 1270 la iglesia promueve 8 guerras que fueron llamadas “cruzadas”. Todos conocen los hechos, no vamos a repetirlos.

Por acción de la iglesia parece que Jesús no había enseñado: “amaos los unos a los otros”, sino que parecía que hubiera dicho: “mataos los unos a los otros”.

En 1182 los judíos fueron expulsados de Francia.

Como si no bastase perseguir y expulsar, la iglesia pasó también a apoyar asesinatos. Durante los festejos por la coronación de Ricardo I de Inglaterra en 1189, hubo una masacre de judíos. Todo en nombre de Dios, en nombre de la salvación de la pureza de la cristiandad.

La iglesia era ahora un inmenso poder temporal. Si antes eran los emperadores e incluso las cortesanas quienes nombraban y destituían obispos y papas, ahora era la iglesia quien nombraba y destituía emperadores.

La política era la principal preocupación. Como forma de penetrar en los secretos, en los bastidores de la política, para evitar la posibilidad de conspiraciones y rebeliones, el 4º Concilio de Latrón establece la obligatoriedad de la confesión anual para todos los cristianos. A partir de 1215 fue prácticamente imposible coordinar cualquier movimiento contrario al arbitrio e interés de la iglesia.

La Santa Sede pasa a saberlo todo y de todos, pudiendo presionar y destruir a quien tuviese la osadía de enfrentarla o de pensar por cuenta propia.

Pero, ante de eso, en el año 1184, empezó a estructurar aquello que sería el mayor crimen cometido por la iglesia:

La Inquisición

Instituido en 1184 por el Concilio de Verona, como órgano permanente de investigación y combate a las herejías, el Tribunal del Santo Oficio, cuyas atribuciones eran, inicialmente, ejercidas por los obispos especialmente delegados, penetró en diversos países de Europa, pero sólo adquirió fuerza en la península ibérica y en Italia, Francia y Alemania.

En 1233, a través de un decreto del papa Gregorio IX, la Santa Inquisición adquirió funcionamiento propio, con un régimen interno en que estaban sistematizadas las leyes y las jurisprudencias de la persecución a los **CULPADOS DE JUDAÍSMO, PROTESTANTISMO, HECHICERÍA, ESPECULACIÓN, BLASFEMIA, ETC.**

Los procesos estaban constituidos a partir de denuncias y confesiones, hechas, muchas veces para evitar incurrir en otro crimen considerado peor: el de ser “colaborador de herejes”, esto es, de encubrir las herejías.

El crédito de testimonios, casi siempre hechos incluso a través de cartas anónimas, dependía del arbitrio de los inquisidores. Nada obligaba al tribunal a informar al reo el crimen de que estaba acusado, y nada de lo que pasaba en la sala de juicios podía ser revelado.

Los “reconciliados” que renegaban y eran **ABSUELTOS, ERAN PUNIDOS CON TRABAJOS FORZADOS O DESTIERRO, Y CON LA CONFISCACIÓN DE SUS BIENES**, a favor de la iglesia, evidentemente.

Los culpables, además de la confiscación y, normalmente, se arrasaba su casa, eran ejecutados en el garrote o la hoguera. Las ceremonias de expiación acostumbraban a ser públicas (autos de fe) y los reos tenían que colgarse el “sambenito”, una bata y una mitra amarillas, con una cruz negra o con el diseño de llamas invertidas.

La tortura era el medio normalmente empleado para obtener confesiones, siendo su empleo oficialmente sancionado, en 1252, por el papa Inocencio IV.

Según el cronista Andrés Bernáldez, tan solo en Sevilla, donde la inquisición inició sus actividades el 27/09/1480, setecientos “insistentes” y “reincidentes” fueron quemados entre 1481 y 1488. y, en el año de su instalación en Ciudad Real (1483), el Santo Oficio ejecutó a 52 personas.

El mayor inquisidor español, célebre por su intolerancia y ferocidad, fue Tomas de Torquemada (1420 a1498), cuyos excesos tuvieron que ser contenidos por el papa Alejandro VI, y cuyo nombre fue símbolo del fanatismo.

España fue el país donde la inquisición tuvo más larga vida, permaneciendo en actividad hasta la invasión francesa en el siglo XIX. Abolida por José Bonaparte en 1808, fue reimplantada por Fernando VII (1814), extinguida en la revolución constitucionalista de 1820, revivida en la contra-revolución de 1826 y sólo fue abolida definitivamente por la reina María Cristina, en 1834.

Se calcula que, en sus 356 años, la inquisición española quemó 31.912 herejes y “reconcilió” 291.450 infelices que expolió apropiándose de todos sus bienes. Esto, es siempre bueno repetirlo, por que ellos fueron **ABSUELTOS**.

En Portugal, el primer auto de fe se realizó en Lisboa, el 20/09/1540, pero su funcionamiento fue más accidentado, habiendo el Vaticano hecho diversas intervenciones para cohibir excesos.

Las atribuciones del Santo Oficio restringidas por don Juan IV, aconsejado por el padre Vieira (1650), que abolió la confiscación de los bienes, y por el marqués de Pombal, que prohibió el auto de fe público y restringió las ejecuciones a casos muy especiales, aparte de someter el juicio a las reglas del proceso común (1774).

La inquisición fue definitivamente abolida en Portugal el 31/03/1821.

El número de sentenciados, apurado oficialmente, fue de 23.068, hasta el año 1732; de éstos, 1452 fueron condenados a muerte. Aún hoy, existe, en la Torre del Tombo, 36.000 procesos judiciales. Veamos algún aspecto cualitativo una vez que solo tenemos atentado en el cuantitativo: Fernão de Oliveira, primer gramático portugués, condenado a prisión temporal, Diogo de Teive, humanista e insigne maestro, dos años, por comer carne los viernes; Damián de Gois, el mayor cronista luso de 70 años, prisión perpetua, por admirar a Lutero y ser un poco “suelto de lengua”; Antonio Homem, profesor de Coimbra, prisión perpetua y después garroteado y quemado, por ser judío y sodomita.

LA INQUISICIÓN EN BRASIL

Muchas personas afirman que la inquisición no llegó a Brasil. Es mentira.

No se estableció un tribunal permanente pero la inquisición estuvo presente por medio de comisarios del tribunal que por aquí traían de visita.

En el gobierno de Luis de Brito y Almeida (1573 a 1578), el tribunal de la inquisición era representado por el gobernador y por el auditor general Fernando da Silva.

Fue el cardenal Alberto, vice-rey de Portugal hecho inquisidor por el papa Sixto V, quien ordenó la primera visita del Santo Oficio al Brasil.

Heitor Furtado de Mendonça fue nombrado visitador y desembarcó en Bahía el 9 de junio de 1591. la primera confesión se obtuvo el 29 del mes siguiente, siendo el primer denunciante Joao Serrão. En septiembre de 1592 el visitador fue hacia Pernambuco, allí permaneció hasta febrero de 1594.

Disponía de una ordenanza, que facilitaba el examen de conciencia y sindicaba el camino a los espías y delatores. Fueron 121 las confesiones, obtenidas a través del uso de la tortura, y 212 las denuncias en Bahía; en Pernambuco, las denuncias llegaron a 289.

Otro visitante fue Marcos Teixeira, entre 1618 y 1619, también fueron delegados poderes a obispos para efectuar encarcelamientos, confiscar bienes y enviar a Lisboa los prisioneros a ser juzgados. Los hechos de que los juicios no se realizaran en Brasil sino en Lisboa, es el motivo por el que muchos pensaban que la inquisición no funcionó en Brasil.

Bahía fue el palco de la inquisición más intensa, de 1591 a 1624 fueron procesados ahí 245 nuevos cristianos acusados de judaísmo; en 1646, fueron hechas más de 100 condenas.

En el auto de fe de 1711, 52 brasileños fueron ejecutados.

El último brasileño condenado a muerte por la inquisición murió en Lisboa, en el auto de fe de 1748, aunque la inquisición había acabado sus actividades por Brasil en 1761.

Podríamos todavía comentar, que no tan solo el 4º Concilio de Latrón (1512 a 1517) se llegó a un acuerdo por parte de la iglesia de que el alma es inmortal. Esto siempre fue sabido por los cristianos primitivos.

Tal vez debiéramos hablar sobre la masacre de San Bartolomé, el 24 de agosto de 1572, o del hecho de que el padre y filósofo Giordano Bruno fuera quemado como hereje en 1591, por el simple hecho de apoyar las teorías de Copérnico. Hablar de la absurda declaración de la infalibilidad papal, en el Concilio Vaticano I, en 1870, ¿pero para qué? Ya nadie más cree en ello.

Comentar la posición anticientífica de Pío XII, en 1950, escribiendo una bula contra las tesis antropológicas (¿volver a la historia de Adán, Eva y la Cobra?) o sobre la tentativa de corrección de la ya comentada facilidad con que era hecha la canonización en la antigüedad lo que llevó a la iglesia, en 1969, a intentar eliminar cerca de 200 santos del calendario litúrgico, inclusive San Cristóbal y San Jorge.

Constataron no haber existido las personas que ellos representan. Son originarios de leyendas y

mitos. No obtuvieron éxito y los “santos” continúan siendo reverenciados.

Para detallar mejor todo eso, sería necesario escribir un libro y la intención es de escribir tan solo un capítulo, ya que se hace largo.

Vamos a dejar estas cosas de lado y guardar para el final de este capítulo un asunto, que afirmo será palpitante.

Antes, sin embargo, una explicación.

Este trabajo quedó concentrado tan solo en el Catolicismo porque él surgió en después del cristianismo primitivo. Llegan incluso a decir que Pedro fue el primer papa.

No es verdad, nunca hubo cargos en la cristiandad naciente como no existen (y mucha gente no sabe eso) cargos en el Espiritismo. Existen encargos, que es diferente.

No había jerarquía en el cristianismo de los primeros tiempos, como no existe en el Espiritismo (parece que mucha gente no lo sabe). Por tanto, nadie podía dar órdenes indiscutibles (función del papa) en la época de Pedro.

Era como es hoy en el Espiritismo, donde nadie puede dar órdenes indiscutibles.

Las Asambleas cristianas eran absolutamente autónomas, podían recibir orientaciones y no órdenes. Exactamente como son hoy los Centros Espíritas. Nadie tenía autoridad para determinar lo que las Asambleas o Iglesias debían o no hacer.

De la misma forma que hoy, en el Espiritismo en que ni la F.E.B., ni las regionales, ni nadie, tiene autoridad para dar órdenes a las Casas Espíritas. Ellas son autónomas como las primitivas iglesias cristianas.

Orientar si, mandar no.

Recibida la orientación, la casa sigue si quiere, así como las regionales pueden adoptar o no (y muchas no adoptan) posiciones tomadas por la F.E.B.

Es elemental. No hay jerarquía, por lo tanto no hay poder de coacción. Sin poder de coacción nadie puede obligar nada a nadie, lo restante es simple conversación, es prepotencia.

El hecho de que las principales modificaciones en el cristianismo fueran realizadas antes del surgimiento del protestantismo, hizo con que los comentarios de este estudio se encontrasen en la iglesia.

No quedó exento de faltas, cometió grandes errores cuando participó en actos violentos, muertes, guerras, persecuciones, etc. Pero comentar estos hechos sería repetir mucho lo que, aquí, ya fue dicho, cambiando tan solo la denominación iglesia o catolicismo por iglesia reformada o protestantismo.

Debemos tan solo decir que el gran fallo del protestantismo con relación a Jesús y Su Evangelio, está en el hecho de sobrestimar el Antiguo Testamento en detrimento del Nuevo, de dar preferencia al contenido de la primera revelación, aunque choque con lo que Jesús enseñó. Se preocupan más en juzgar y se acogen a ideas ya superadas, desmentidas por Jesús, como la salvación a través de la fe, cuando Jesús enseñó que es por la obra.

Prestigian en demasía las bases y dan poca atención al edificio.

Dejan prevalecer la letra que mata sobre el espíritu que vivifica.

Explicando que no hay nada de especial contra el Catolicismo, vamos al último asunto de este trabajo.

En el año 1564, es perpetrado un violento atentado al derecho individual. Es publicado el **INDEX LIBRORUM PROHIBITORUM**, o sea, la iglesia, basada en que o en quien no se sabe, se encontró con el derecho de decir lo que los católicos podían o no podían leer. Era la lista de los libros prohibidos a sus seguidores.

Esta violencia, ese abuso, esa falta de respeto a la capacidad de raciocinio y a la inteligencia de los seres humanos, muestra como los remanentes de la cristiandad, principalmente sus dirigentes, estaban lejos del nivel de los primeros líderes naturales cristianos, que orientaban a sus compañeros en un ambiente libre, totalmente democrático, con el mayor respeto a los hijos de Dios, al libre albedrío de cada uno.

Lo que se ve en ese grupo dirigente de la época, es la intolerancia, la prepotencia, la arrogancia, la presunción de ser dueños de la verdad, las únicas personas capaces de raciocinar con lógica. Como si ellos fuesen superiores a los demás, meras criaturas en principio de evolución intelectual, incapaces de discernir por si solas entre lo cierto y lo errado.

Es la opresión religiosa, la imposición de ideas que si fuesen buenas no necesitaban ser impuestas.

Lo más curioso es que todo esto siempre fue hecho con el pretexto de salvar la pureza religiosa cristiana, mismo siendo una actitud anticristiana por intolerante y abusiva. La inquisición también era justificada con este argumento.

El Espiritismo orientado por Kardec, bajo supervisión espiritual, es alertado con relación a esta

actitud abusiva, este tipo de dictadura religiosa, al pronunciarse contra la fe sin raciocinio propio.

“La revelación espírita, por naturaleza, tiene una doble característica: es al mismo tiempo una revelación divina y una revelación científica.”

“Es científica porque esa enseñanza no es privilegio de nadie, es ofrecido a todos por los mismos medios, porque aquellos que lo transmiten y aquellos que lo reciben **no son absolutamente seres pasivos, dispensados del esfuerzo de la observación y de la investigación; porque no renuncian a su opinión y a su libre albedrío, porque el control no les es prohibición, al contrario, recomendado; finalmente porque la doctrina no fue dictada totalmente, ni impuesta a la creencia ciega: fue deducida, a través del esfuerzo del hombre, por la observación de los hechos que los espíritus le presentan, y por las instrucciones que le dan, instrucciones que él estudia, comenta, compara, sacando él mismo sus conclusiones y aplicándolas**”. (trozo del capítulo I, *Caracteres de la Revelación Espírita*, número 13 de libro “La Génesis”, de Allan Kardec).

Gracias a estas enseñanzas los verdaderos espíritas no aceptan que alguien intente imponerles este o aquel punto de vista. Por otro lado, siguiendo la enseñanza evangélica de que no debemos hacer a los otros o que no queremos que nos hagan, el espírita (el verdadero) no busca imponer sus puntos de vista a los demás compañeros. No mutila la investigación de nadie, en el espiritismo no existen, no pueden haber, prohibiciones como las del INDEX LIBRORUM PROHIBITORUM.

Si por ventura, en alguna parte surge alguien intentando revivir en el espiritismo sus errores de reencarnaciones pasada, sepa, quien lo viera, que está frente no del espiritismo de Kardec, sino de una mofa lamentable.

Dice la lógica, el buen sentido, la honestidad de propósitos que a nadie es dado estar a favor o en contra de lo que desconoce. Luego, para que la persona pueda opinar, para estar contra o a favor de alguna cosa, necesita conocerla o estará hablando como un papagayo, sin saber lo que decir. Es lamentable pero estoy obligado a reconocer que esto viene aconteciendo con el espiritismo.

Omitir conocimiento es querer hacer del compañero un espírita **PASIVO**. Es crear aquello que Kardec condena, es ir a encontrarse la orientación doctrinaria.

Esconder u omitir un conocimiento, incluso no estando de acuerdo con él, es convertirlo en **PRIVILEGIO DE ALGUIEN**. Es ir en contra de lo enseñado por Kardec.

Como que **el espírita no renuncia a tener opinión y de tener libre albedrío**, él no puede permitir que lo cercenen, y quien lo hace, revela que necesita releer, estudiando nuevamente, las obras básicas, en especial el libro “La Génesis”.

Para que el espírita, obedeciendo a Kardec, pueda sacar las conclusiones por si mismo, es preciso que nadie le intente imponer opiniones personales como doctrinarias y encubrirle informaciones, libros, publicaciones, etc. Sólo porque le gustan.

Pero, y volvemos a lamentarnos, es mucho más común de lo que se piensa, este tipo de actitud.

¿Cuántas veces en la vida, cada uno de nosotros fue obligado a reconocer que cometió un equívoco? No somos espíritus perfectos. ¿Cómo queremos, entonces, tener la pretensión de estar exentos de aceptar como verdaderas cosas que, posteriormente vengan a ser mentira?. ¿Cómo podemos practicar aquello que tanto criticamos en los demás, encontrarnos dueños de la verdad?

Si aplicamos bien lo que el maestro lionés escribió, veremos que el pregona libertad absoluta de opinión.

Veremos que él encuentra que nadie, ni él mismo, puede intentar imponer opiniones. La creencia solo es verdadera cuando es razonada y para ello necesita ser libre, sin presiones de ninguna especie.

La finalidad temporal de este alzamiento histórico de las modificaciones introducidas por los hombres en el cristianismo primitivo es servir de alerta a los espíritas.

Es preciso tener cuidado para no repetir los lamentables hechos aquí comentados.

Me he estremecido innumerables veces al escuchar, como justificación de los hechos, a veces, injustificables, que fue una actitud tomada para defender la pureza del espiritismo. Ahora bien, todo, todas las mezclas, absurdos y crímenes aquí relatados, fueron cometidos siempre con esta misma disculpa: mantener la pureza de alguna cosa.

Los fines, de modo alguno, justifican los medios.

Es lamentable, pero hay “espíritas” que no respetan las opiniones ajenas e incluso atentan verbalmente a los que no concuerdan con sus argumentos. Hay quien procura ocultar informaciones, principalmente a los neófitos, alegando que “sin base, acabará confundiendo”. Jesús enseñó: “no juzguéis”.

Es lamentable, pero existen “espíritas” que justificando modernizar la Doctrina, intentan traer ideas de otras corrientes espiritualistas, generalmente de origen budista, que pueden ser muy interesantes en

su origen pero nunca en nuestro medio. En algunos casos llegan a adoptar simbolismos y a practicar elementos de culto, todo ello no aceptado, bajo hipótesis alguna, en el Espiritismo. Es falta estudio, conocimiento.

Es preciso no olvidar que nuestra Doctrina fue dictada por los espíritus, y es de origen espiritual. Agregamos, que sin la debida coherencia, no de un espíritu, sino de la universalidad de espíritus, son perfectamente dispensables por peligrosos.

Lo peor es que, generalmente, esas personas viven hablando de Kardec, afirmando ser sus fieles seguidores. Necesitan, repito, volver a leer sus orientaciones.

Quedo compungido con la posibilidad de que un futuro, un viejo, tal vez por no tener otra cosa mejor que hacer, resuelva efectuar un resurgir histórico del Espiritismo, de sus deformidades, y en consecuencia, la generación actual, o la próxima podría ser responsable, igual que este trabajo responsabilizó a dirigentes religiosos del pasado.

Que Dios nos conserve en la pureza del Evangelio conforme Jesús nos enseñó y en la pureza del Espiritismo conforme los Espíritus nos transmitieron.

Que Dios nos conserve siempre en la religión de los espíritus y nos libre y aparte de la religión de los hombres.

Terrible Calumnia

Todos sabemos que la humanidad no hace lo posible por tiene cuidado cuando se trata de comentar la vida ajena.

Generalmente, cuando el asunto es cercano, procura poner en evidencia sus peores cualidades, sus tendencias menos nobles. Valores positivos no lo son, por lo normal son motivos de interés, no despiertan la atención ni la curiosidad del oyente o, como se dice hoy, no dan LA TALLA.

Dicen que ello es el resultado del instintivo conocimiento del estado de atraso espiritual.

Al propagar defectos, verdaderos o no, de los seres humanos, especialmente de las reconocidamente buenas, los charlatanes procuran disminuir el valor de sus cualidades, con la intención de ponerlas a su mismo nivel, ya que ellos no pueden subir hasta el nivel de quien les es moralmente superior.

Se puede, incluso, llegar a entender esa falta cuando parte de personas sin ciertos conocimientos, pero viniendo de personas que deben conocer la verdad, que incluso se jactan de ello, ahí no da para entender nada más.

La cristiandad viene cometiendo una calumnia innombrable contra una persona de la cual sólo existen óptimas referencias y que tan solo mereció de Jesús una atención especial, clasificándola como persona de grandiosos méritos.

Hablamos de María de Magdala, conocida como María Magdalena que, en una confusión absolutamente inexplicable, algunos la tienen como adúltera, otros como prostituta.

Hace pocos días, escuchamos a un cantante que ahora presente músicas evangélicas, la afirmación categórica de que María Magdalena era prostituta.

Vamos a analizarlo: tan solo el apóstol Lucas habla de una prostituta. Sin mencionar la localidad, cuenta que, en la casa de un fariseo, llamado Simón, que invitó a Jesús para un refrigerio, apareció una prostituta que con su llanto mojaba los pies de Jesús y los secaba con los cabellos (Lu. 7:38).

Después de dar una lección al fariseo, Jesús, dirigiéndose a la prostituta dijo: “tus pecados te son perdonados, tu fe te salvó; vete en paz” (Lu. 7:50).

Presten atención, la prostituta no estaba enferma ni loca y se fue después de la recomendación de Jesús. No hay nada que induzca a pensar lo contrario. Quien lea el texto verificará que Lucas no hizo ninguna alusión al nombre de la prostituta.

¿Quién lo dijo? ¿Dónde está escrito que su nombre era María?

Aún hay que considerar que el nombre de María, en aquella época, era tan común como hoy.

En el Evangelio encontramos además de María madre de Jesús y María de Magdala, María hermana de Lázaro, María de Cleofás y según Mateo (27:56) María madre de Santiago y José (¿?).

¿Quién será José? ¿Sería Juan?

¿En este caso sería María el nombre de la mujer de Cebedeo?

No hay motivos para decir que la prostituta anónima se llamaba María, y menos todavía María de Magdala, al igual que tampoco tiene sentido decir que el fariseo Simón era Lázaro solo porque su nombre también era Simón, hermano de María de Betania.

No hay referencia alguna de que Magdalena hubiese lavado los pies de Jesús. Encontramos en Juan 11:2 y 12:3 la afirmación de que María de Betania hizo, en dos ocasiones, una antes y otra después de la “resurrección” de Lázaro, el lavado de pies a Jesús. Mateo 26:7 y Marcos (14:3 a 9) confirman una de las veces. Solamente María de Betania y la prostituta anónima son citadas como personas que lavaron los pies de Jesús. Veamos, antes de otros argumentos, la acusación de adulterio.

Solamente Juan (8:3 a 11) se refiere a la adúltera.

El hecho ocurrió junto a Jerusalén, en el Monte de los Olivos, ya casi en el fin de la jornada terrena de Jesús.

De la forma que actuó con la prostituta, Jesús encerró el encuentro diciendo que se fuera, (Jo. 8:11) “Vete y no peques más”.

Tampoco es citado el nombre de la mujer adúltera. Ella no estaba loca y tampoco enferma.

Cuando ese hecho ocurrió, María de Magdala ya estaba, hacía mucho, acompañando a Jesús y su grupo. Ella era de la ciudad de Magadala, en Galilea, donde Jesús inició su divulgación y muy lejos de Jerusalén.

Magdala estaba en el margen occidental del lago de Tiberiades, también llamado mar de Galilea.

Lo más curioso es que pocos personajes del Evangelio tuvieron sus orígenes tan comentados como María Magdalena.

Todos, los cuatro evangelistas hablan de ella, pero dos, Lucas (8:2) y Marcos (16:9), entran en detalles.

Lucas nos relata que Jesús andaba con un grupo donde había algunas mujeres. Todas habían sido curadas por Jesús, sea de enfermedades, sea de espíritus malignos (locura).

Son citadas que, entre muchas otras, había Susana, Juana, mujer de Cusa y “María llamada Magdalena, de la cual salieron siete demonios”.

La explicación de Lucas, confirmada por Marcos, nos muestra que María de Magdala sufría facultades mentales por culpa de una obsesión (siete demonios, era la expresión usada para decir obsesión violenta).

Esta señora, ciertamente digna y con méritos suficientes para merecer la curación, debía de tener posesiones, pues Lucas esclarece que ella y las otras citadas, pagaban los gastos del grupo: “servían con sus haciendas”.

Como ya vimos, ni la adúltera ni la prostituta fueron curadas de enfermedades o “demonios”. Una razón más para tener la certeza de que ellas y María Magdalena son personas completamente diferentes.

María Magdalena, te difamaron, nada tienes de que arrepentirte pues tan solo hiciste lo que, por fe y gratitud, seguir a aquel que te devolvió el equilibrio, la salud mental.

Arrepentidos deberán quedar los que, sabiendo el motivo, te atacaron de forma tan vil.

En el caso de que alguien pregunte el porqué de la contradicción entre lo que escribo y lo que fue psicografiado en el libro “Buena Nueva”; por el espíritu Humberto de Campos, yo respondo: no hay contradicción.

En la página doce del libro “Buena Nueva” está escrito que allí están transcritos episodios del folclore del cielo.

Folclore significa conjunto de leyendas, creencias populares, canciones etc., sin mayor compromiso con los hechos reales.

Romance, historia romanceada, folclore etc., significa que el autor tiene libertad de creación sin mayores obligaciones con los hechos, sean históricos o biográficos, que inspiraron su obra.

Los espíritus no nos engañan, nosotros somos los que nos engañamos por falta de atención.

Pero, ¿Por qué fue atacada María Magdalena y no Susana o Juana?

¿Por su proyección junto a Jesús?

¿Por ser probablemente rica?

¿Simplemente por ser mujer?

¿Por envidia de su elevación espiritual?

¿Quién lo sabe?

Fue maquiavélico lo que hicieron con esta señora.

Desencarnación y Perturbación

Las preguntas que van del número 154 al 165 de “El Libro de los Espíritus” traen enseñanzas muy importantes para nuestro propio equilibrio y e de los entes queridos que desencarnaron.

El desconocimiento de lo que es Desencarnación y de la existencia de un periodo de perturbación del desencarnado, llevan a las personas a tomar actitudes desequilibradas, causando, con ello, un sufrimiento mayor para ellos mismos y, lo que es peor, sufrimiento al espíritu amado.

La separación del cuerpo no siempre es dolorosa, al contrario, muchas veces es un alivio, pero todo espíritu pasa por una perturbación después del desligamiento del cuerpo.

El espíritu ya depurado de sus faltas y conocedor de la realidad del mundo espiritual, caso bastante raro en este planeta, se reconoce en el nuevo estado CASI inmediatamente, pero tiene el CASI. Según nos informan los espíritus, todos sin excepción pasan por una perturbación, ni que sea por algunos segundos.

Otros, infelizmente la gran mayoría, entran en un estado de perturbación que llega hasta el reconocimiento de su nueva situación y la consecuente adaptación a la nueva vida.

Ello puede llevar horas, días, meses y hay casos que han sido años.

La duración varía en cada espíritu.

El carácter, la obra, el conocimiento anticipado de la vida espiritual, o sea, la creencia profesada en la existencia material recién acabada, con agravantes en sus actos, puramente materialistas, son tan solo, algunos de los motivos para la mayor o menor duración.

El tipo de muerte también puede influir en el tiempo de la adaptación.

Las muertes violentas causan sorpresa a los espíritus alcanzados que no creen que murieron e intentan continuar normalmente la existencia material. Al no conseguirlo, sufren por ello.

Los suicidas son las mayores víctimas de esa sorpresa.

Además de no acabar como esperaban, continúan sintiendo las aflicciones, a veces ampliadas, que los llevaron a la rebeldía contra las directrices divinas.

Vimos, así, que los compañeros que desencarnan, necesitan, y ciertamente merecen nuestra ayuda, nuestra colaboración para obtener, más rápidamente, el equilibrio espiritual.

Sabemos que nuestras vibraciones mentales llegan a los espíritus.

Es necesario, entonces, que desde el momento de la Desencarnación, pasando por el velatorio y entierro, y prosiguiendo después, tan sólo enviemos al espíritu que desencarnó, vibraciones de calma y equilibrio.

¿Añoranza? ¡Sí, claro!. Las lágrimas no necesitan ser reprimidas mientras sean originadas por un sentimiento noble.

Jamás lágrimas basadas contra los designios divinos, de desespero, de angustia, vibraciones desequilibradas que, fatalmente, agravarán hasta límites incalculables el sufrimiento del compañero que deja la materia.

No será difícil mantener ese equilibrio para quien realmente posee una religión de uso interno y no tan solo para exteriorizaciones o datos estadísticos.

Que la persona que desencarnó siga existiendo, todas las religiones lo enseñan.

De este modo, no hay que encarar a la muerte como el fin de todo.

Todos nos encontraremos nuevamente, es como un viaje, tan solo eso.

Escenas desagradables de desespero e indignación, demuestran solamente la falta de preparación, descontrol, egoísmo y falta de fe verdadera, a parte de herir profundamente al espíritu, casi siempre ya perturbado por el cambio de estado.

En verdad, a veces, hay más representación que sentimientos.

Todo puede evitarse con el uso de la oración.

Una oración por el desencarnado, oración para que obtengamos equilibrio, oración para el equilibrio de las demás personas envueltas emocionalmente en la desencarnación.

DEJAR AL ESPÍRITU AMADO EN SOSIEGO

Muchos parecen olvidar que Dios nos dio, a cada uno de nosotros, un espíritu protector perfectamente capaz de ayudarnos.

No evoquemos a nuestros entes queridos para resolver nuestros problemas.

A parte de ser una ingratitud hacia nuestro protector, que nos acompaña desde el vientre materno, la evocación puede afligir al espíritu amado por sentirse sin medios para atendernos.

Es un engaño pensar que hay bastante con estar en vida espiritual para tener poderes y conocimientos que no se poseían aquí.

Pedir ayuda otros, que no fuere el designado por Dios para atendernos, no solo es dudar de la competencia de la elección de Dios, sino que puede incluso apartarse de nosotros, por absoluto desinterés nuestro, el protector espiritual, como puede, también, retardar la recuperación del ente querido que se anticipó a nosotros en la vuelta a la espiritualidad.

Tan solo oremos por ellos.

Materializaciones en Belém de Pará

Cuando se habla de materializaciones de espíritus en Belém, viene a la memoria de todos el nombre de la señora Ana Prado, esposa de Eurípides Prado, que a través de su mediumnidad permitió el fenómeno en esta ciudad de Belém, entre el periodo que va entre el 1919 y 1921.

Esos trabajos mediúmnicos llegaron a ser conocidos en todo Brasil, principalmente fueron divulgados por Nogueira de Faria, que en el libro “El Trabajo de los Muertos” (O Trabalho dos Mortos) los describe minuciosamente, inclusive contando las persecuciones de que fueron víctimas la digna pareja y algunos frequentadores, como el maestro Ettore Bosio.

Entretanto, en una época más reciente, Belém fue brindada con nuevos fenómenos de materializaciones de espíritus que, a pesar de ser bastante divulgados en esa ocasión, cayeron en el olvido.

Hoy nadie sabe quien fue la señora María de Souza Azevedo. Pocos se acuerdan del Teniente del Ejército, reformado, José Alves de Souza Azevedo, esposo de la médium y una persona del mayor valor moral.

Lo más curioso es que de las materializaciones producidas a través de la señora Ana Prado no creo que existan más testimonios encarnados, dado el tiempo transcurrido. Pero de las materializaciones, motivo de este artículo, tales testimonios existen.

En 1988 escribí en el periódico “La Revelación” (A Revelação), de la Unión Espírita Paraense, una serie de artículos sobre esas sesiones y recibí correspondencia de Recife y de el Salvador, comunicando el conocimiento de esos fenómenos pero ese conocimiento quedó restringido al pequeño grupo de testimonios o de aquellos que leyeron, en aquella época, alguna cosa al respecto.

No sabemos decir los motivos del porqué no fueron hechas nuevas ediciones de los libros que trataron de los trabajos de la pareja Souza Azevedo que son: “Materializaciones de Esmeralda” de Moisés Greidinger y Omar Oliveira, editado en 1947, obra de que restan pocos y raros ejemplares, uno de los cuales está en mi poder; y el libro “Materializaciones de Espíritu en Pará” de autoría de Rosendo Heitor de Miranda.

Escribí entonces y lo vuelvo hacer ahora, no solo por el deseo de saldar parte de lo que afirmo ser una deuda de la comunidad espírita paraense para con los Souza Azevedo, sino, y principalmente, porque como testimonio ocular de esas materializaciones, sentí una parcela de culpa de ese olvido, aunque haya asistido tan solo a una sesión.

De esta forma, sacado del libro: “Materializaciones de Esmeralda”, de un artículo hecho por mi padre, Ismael Silveira Pinto, y de los recuerdos de lo que vi, sentí y oí, aún cuando era pequeño, inicio la tarea.

En 1944, acompañado de mi padre, transferido a servir en el Hospital del Ejército en la plaza Brasil, vinimos a residir a Belém.

Leyendo una entrevista del teniente Azevedo, publicada en la “Hoja del Norte”, mi padre, nacido en casa espírita como yo, intentó entrar en contacto con lo mismo.

Dice en su artículo: “Lo buscamos en su residencia, donde fuimos gentilmente acogidos por él y su esposa, y obtuvimos autorización para asistir a sus trabajos”.

Cuando se elaboró el artículo (1945 – sin poder precisar el mes) mi padre ya había asistido a nueve sesiones de materializaciones y visto veinte espíritus diferentes.

Quedémonos con algunas citas importantes: “Un indú (*el nombre está ilegible en la copia del artículo*) que se presenta de túnica y turbante blanco. Probablemente para demostrarme la autenticidad de su materialización, llevó mi mano a su barba y puedo asegurar que era real”.

Mas adelante cuenta: “Se materializó Zulmira, que en la Tierra fue madre de una de las señoras presentes en la reunión, que reconociéndola la abrazó bajo una gran emoción.

Después habla sobre el espíritu Deuzarina, que se materializó en todas las reuniones.

Es interesante que Deuzarina era su penúltima encarnación. En la última venida a la Tierra había sido Esmeralda, sobrina de la médium.

Volvamos al escrito.

Refiriéndose a Deuzarina, declara: “Permanece en la sala más de una hora, hablando a uno y a otro, con su habitual delicadeza. Es una verdadera misionaria, afectuosa, gentil y caritativa. En la sesión del día 2 de noviembre, Deuzarina, al final de los trabajos, se desmaterializó en el centro de la sala, bajo los ojos de todos los asistentes.

Este espíritu, en la sesión del 14 de enero, escribió, a vista de todos, dos notas que fueron, en esa ocasión, minuciosamente examinados, sin tocar con el lápiz la superficie de las mismas.

Aquí debemos añadir algunos detalles.

Los meses de noviembre y enero a los que mi padre se refiere, son respectivamente de los años de 1944 y 1945.

Relatando en casa la desmaterialización de Deuzarina, contaba siempre que todo se transformó en una masa blanquecina junto al suelo, escurriéndose en dirección a las sillas, lo que llevó a todos los presentes a levantar los pies para no pisar ese material.

Contaba también, que después la masa blanquecina se reunió en el centro de la sala, se formó como una especie de columna y resurgió Deuzarina.

Creo que fue esta descripción lo que me llevo a querer asistir a una sesión.

Antes de añadir mi experiencia, debo decir que en el artículo referido, consta la materialización de tres espíritus reconocidos por familiares: Carolina, reconocida por un hermano, Aguiar por la esposa y Cayetano reconocido por los familiares.

Antes de terminar el análisis del artículo, debemos relatar que en él consta la afirmativa de que los veinte espíritus vistos tenían variadas fisonomías, complexiones y estaturas, habiendo uno que se materializó portando una deformidad física (Rosa, conocida como Aleijadinha da Lapa, en Río de Janeiro).

Imposible la mistificación.

Había una exigencia para las personas que deseaban asistir a una sesión de materialización, la de participar antes de una reunión pública de rutina.

En aquella época, las reuniones públicas eran mediúmnicas, no estaba difundida la necesidad del estudio, no habían conferencias, tan solo algunas palabras, una oración e iniciaban la parte práctica.

Solamente después de frecuentar las sesiones públicas dichas personas, es que los espíritus autorizaban o no su presencia en las reuniones de materialización.

Satisfecha la exigencia, debidamente autorizados, comparecemos un día que no podemos precisar en el año 1945, para asistir a las materializaciones en la Av. Consejero Furtado, 1266, residencia del Teniente Azevedo. A medida que se aproximaba la hora del inicio de los trabajos, mi valor se distanciaba.

Por culpa del miedo que me iba dominando, intenté sentarme en la segunda fila de sillas (tan solo habían dos hileras).

En un ambiente a media luz fueron iniciados los trabajos con una oración, se puso música suave e instantes después todos los presentes fueron brindados con respingos de perfume, surgidos de la “nada”.

En esa reunión se materializaron cuatro espíritus.

Me acuerdo de que el primer era un hombre delgado, un poco alto, vestido a la moda oriental. El segundo una hermana de caridad, bajita y gordita.

Del tercero nada puedo decir, por más que fuerce mi memoria, no consigo acordarme.

Solo se que a esa altura yo estaba muy nervioso, lleno de pánico.

Del cuarto y último no me olvido jamás. Era una joven, bajita, de mi altura (yo tenía 14 años).

Después de cumplimentar a los presentes y hablar ligeramente con algunas personas, me llamó al centro de la sala.

Intenté evitar el encuentro. Insistió afirmando que no había razón par que yo tuviese tanto miedo.

Trémulo, flojedad en las piernas, sudando, fui a su encuentro.

De pie, cara a cara, Deuzarina (ese era el nombre) cogió mis manos dirigiéndome unas suaves palabras. Enseguida pidió que la abrazase.

Después del abrazo ocurrió algo que me pareció, entonces, un milagro. Quedé absolutamente calmado, con una tranquilidad total.

Hoy, se que en el aprieto de manos y el abrazo, fue hecha una trasferencia de gran cantidad de fluidos que me devolvió el equilibrio emocional.

Vi bien de cerca su fisonomía, joven, morena clara, ojos y pelo negro.

Infelizmente, en esa noche ningún espíritus se desmaterializó fuera de la cabina.

Muchas personas relaman no haber sesiones semejantes actualmente.

¿No continúan habiendo espíritus?

¿No hay médiums?

Claro que los hay. Lo que no se es si existen personas con la persistencia y dedicación como los de las familias Prado y Souza Azevedo.

En cuanto a este último, los primeros fenómenos surgieron en 1915 (videncia de la esposa) en la ciudad de S. Luiz, donde residían.

Fue esto lo que los llevó a encontrar el espiritismo que hasta entonces desconocían totalmente.

En 1916, ya en Belém, en la travesía 14 de abril donde fueron a residir, los fenómenos aumentaron. Movimiento de objetos, cuchillos lanzados a la pared y ruido en las puertas, a cualquier hora del día o de la noche.

Vivía con ellos una anciana muy católica, su rosario fue encontrado muchas veces colgado del techo, de donde tenía que ser retirado con una larga vara, e incluso alrededor del cuello del animal como trofeo de caza.

Desarrollada la mediumnidad de psicofonía en la señora María Azevedo, pasaron a seguir la orientación de los espíritus que en 1923 determinaron el inicio de las experiencias para obtener materializaciones.

Por orden espiritual, esas experiencias fueron suspendidas en 1924, por culpa del malo y pesado ambiente que se creó en Belém por culpa de las ideas revolucionarias.

Con tanta violencia, corrupción, egoísmo, materialismo, vicios, tóxicos, sexo desenfrenado y los bajos valores morales predominantes, seguir ya no es que fuera difícil, sino imposible.

Prosigamos.

Las experiencias se reiniciaron el 21 de agosto de 1936.

Fueron necesarias 33 reuniones para ser vislumbrado un bulto de niño dentro del gabinete.

Tan solo en la reunión 107 (vean la persistencia) fue identificado el primer espíritu fuera del gabinete: Juliana.

El 17 de marzo de 1937 el espíritu Esmeralda pronunció las primeras palabras, y hasta septiembre no pudo conversar normalmente.

Vean el periodo recorrido, de 1915 a septiembre de 1937, veintidós años.

Hoy, con radio, televisión, cine, fiestas etc., difícilmente alguien seguiría el ejemplo.

En el libro ya citado, encontramos innumerables hechos interesantes, algunos verdaderamente maravillosos, pues algunas reuniones tuvieron sus actas transcritas, unas abreviadas, otras íntegras.

No es posible transcribir todo lo que merecería ser transcrito, escogí algunos hechos más manifiestos.

En la reunión realizada el 14 de mayo de 1938, el espíritu Esmeralda arrancó una hoja de un bloc de papel y, cogió un lápiz, yendo hacia el medio de la sala. Asegurando el papel con la mano izquierda, en una de las puntas del finísimo papel, que oscilaba suspendido, sin apoyo de ninguna clase, dejó un mensaje escrito. En esa misma reunión el Sr. Moisés Greidinger pidió permiso para comprobar el pulso de Esmeralda, no percibió pulso alguno; momentos después, por propia voluntad,

Esmeralda hizo que lo sintiera normal.

Estos trabajos de materialización repercutieron en el resto del país, en 1938, el entonces Presidente de la Federación Espírita Brasileña, Dr. Guillon Ribeiro, solicitó informaciones sobre los fenómenos.

Además de la respuesta del teniente Azevedo, el Dr. Guillon Ribeiro recibió una vasta relación de los trabajos, enviados, espontáneamente, por el Sr. Manuel Tavares, comerciante en Belém, del cual sacamos algunas informaciones interesantes.

Su testimonio es importante pues se declara antiguo y asiduo frecuentador de los trabajos de Ana Prado. Era, de esta forma, bastante conocedor de la materialización de espíritus.

Su declaración es confirmada en la página 32 de la obra "Trabajos de los Muertos". Allí se encuentra su nombre y calificación profesional entre los presentes a las reuniones de Ana Prado.

En su correspondencia, el Sr. Tavares relata que, el 23 de octubre de 1937, reconoció la materialización de Alice, hija de Ana Prado.

El espíritu Alice solicitó la presencia de su hermana Antonina, todavía encarnada, que en la reunión siguiente, acompañada de un tío, compareció y reconoció a la hermana.

Todavía con relación a la carta, debemos consignar que su suegra se materializó en la reunión del 19 de febrero de 1938, siendo reconocida por la hija y el yerno.

Como era de esperar el hogar Azevedo fue blanco de muchos ataques.

Tal vez como respuesta a las calumnias de mistificación, el espíritu Esmeralda, en la reunión del 12 de diciembre de 1937, se desmaterializó con la cortina abierta, dejando que todos los presentes viesen a la médium.

Hay varias descripciones de espíritus desmaterializándose en presencia de todos, de transporte, escrita indirecta y en algunas ocasiones los frecuentadores pudieron ver, en la cabina, a la médium con el cuerpo parcial e incluso casi totalmente desmaterializado, así como a la médium acostada y el espíritu materializado de pie a su lado. Este hecho fue incluso fotografiado.

Se encuentran muchas anotaciones de personas que reconocieron a sus parientes y amigos desencarnados, pero lo que pasó con la pareja Dioclécio y Teresa Alcantarino Silva es digno de ser relatado. Conforme consta en algunas actas transcritas y el propio Sr. Dioclécio afirmó en artículo publicado en "LA REVELACIÓN", en su edición de abril de 1943, en la reunión del 26 de febrero de 1938, se materializó su hijastro, siendo reconocido por él y su esposa Doña. Teresa se presentó como desencarnó, todo mojado.

Había desencarnado ahogado en 1924.

Posteriormente, el mismo espíritu se materializó sin este artificio.

También se materializa el 30 de julio de 1938, la madre del Sr. Dioclécio, en otra oportunidad el primer marido de Doña Teresa, llamado Cayetano, además de Ana Umbelina, hermana de Cayetano, presentando un problema en el cuello que tenía cuando estuvo encarnada; Eulina, una amiga del Sr. Dioclécio; María José, hermana del mismo señor y Corita Borges, amiga de Doña Teresa.

Creo que es un caso único. Tantas materializaciones de espíritus diferentes ligados a un mismo grupo familiar.

En el libro: "Materialización de Espíritu en Pará" el autor, Rosendo Heitor de Miranda cuenta un hecho que le ocurrió el 25 de febrero de 1939. en esa reunión, el espíritu Deuzarina, después de anunciar que iba a retirarse, hizo algo notable.

Tal como cuenta Rosendo de Miranda.

"Se me acercó, me dio la mano derecha, la cual también aseguré con mi mano derecha, como si estuviésemos despidiéndonos, y enseguida empezó a desmaterializarse, empezando a disminuirse su cuerpo gradualmente hasta tomar la forma de una toalla extendida sobre el entarimado, escapándose su mano, la cual tenía bien asegurada con la mía. Quedé pálido ante este fenómeno que fue observado por todos los que allí estaban.

Como detalle debemos añadir que el Sr. Rosendo era miembro de la Asociación de Imprenta Paulista, habiendo ido a Belém exclusivamente para asistir a las materializaciones.

Su libro fue publicado en 1939.

En la época, tales hechos tuvieron bastante divulgación.

La “HOJA DEL NORTE” (Folha do Norte) publicó varios artículos al respecto. Tenemos 6 registros por lo menos.

“LA VANGUARDIA” (A Vanguarda”), de Río de Janeiro, publicó una entrevista con Rozendo de Miranda, comentando su libro.

El “PERIDICO DEL COMERCIO”, (O Jornal do Comércio), de Recife, artículos firmandos por el Dr. Otávio Coutinho, Juez de Derecho, relatando lo que vio en Belém.

En varios artículos publicados en 1941 el Dr. Coutinho relata a los pernambucanos que asistió a la desmaterialización de espíritus, escritura indirecta y la descripción detallada de parientes desencarnados que estuvieron presentes en las reuniones.

Las actas de las pocas reuniones comentadas en el libro comentado, no siempre nombraban los presentes a los trabajos. Muchas veces registran tan solo el número de asistentes, generalmente entre 18 y 20 personas.

De este modo, no fue encontrado el nombre de personas que se sabe que estuvieron presentes en los trabajos. Ni el nombre de mi padre ni el de la madre del compañero Nólido Junqueira, ya desencarnado, que, conforme me reveló, lo había llevado, todavía muy niño, para asistir a una de esas reuniones.

El día 5 de agosto de 1944 los presentes fueron relacionados. Entre los presentes estaba el Sr. Joao Lemos Barbosa, padre del Dr. Jonas Barbosa, Presidente de la Unión Espírita Paraense.

Esta divulgación es lo mínimo que puedo hacer para no dejar apagar el recuerdo espírita paraense los abnegados Souza Azevedo y las materializaciones de espíritus realizadas en Belém, en lo que va del periodo iniciado en 1938 y que se prolongó, por lo menos, hasta el 25 de diciembre de 1946, fecha de la última acta registrada.

Sólo palabras no bastan

Cuando estudiamos la Doctrina Espírita aprendemos, entre muchas otras cosas, las razones por las cuales existe tanta diferencia en la distribución de las riquezas entre los seres humanos.

Ellas extrapolan aquellas aceptadas normalmente, que podríamos sintetizar en: nacimiento, trabajo, capacidad y suerte.

Son innumerables los casos conocidos de personas que nacen en medio de familias, tanto con posesiones como de extrema pobreza, y que después de algunos años se encuentran en situación económica totalmente desigual.

Existen también muchos ejemplos de que el trabajo y capacidad no son sinónimos de vida abundante.

Suerte, en el sentido literal en que es usada la palabra, no existe.

Nadie gana el premio de la lotería (en todos aquellos juegos de azar) si no está previsto que debe pasar por la difícil prueba de la riqueza.

Las verdaderas razones están en el campo del espíritu.

La Ley de Causa y Efecto, para os que hicieron mal uso anteriormente, de bienes materiales, la necesidad de desarrollar el sentimiento de humildad, combatiendo, de esta forma, el orgullo y la vanidad, verdaderos flagelos de la humanidad, son algunos de los motivos reales de la desigualdad.

Pero, esos esclarecimientos no significan que el espírita deba aceptar pasivamente el verdadero enfrentamiento entre el lujo, la ostentación, de un lado y, de otro, la miseria, la condición inhumana, en que viven millones de hermanos nuestros en Dios.

El espiritismo no concuerda con tamaña desfachatez.

Jesús nos enseñó “buscad y encontraréis”, es preciso, pues, luchar para solucionar el problema.

Cuando dentro de la orientación cristiana, pregonamos la resignación, no pregonamos acomodación.

Resignación para con los designios de Dios significa no perder la fe, no ir hacia el materialismo ateo, que a nada conduce.

Acomodación frente el cuadro de la miseria existente es anticristiano, es apatía, es omisión.

Pero, nada de eso justifica que procuremos resolver los problemas sociales a través de actos de violencia.

Hay que ser tiernos y pacíficos.

Hoy, muchas personas se dedican a solucionar las injusticias sociales. Mientras, lo que se ve es atacar los efectos, totalmente ajenos a la causa.

El resultado es tan solo medidas paliativas.

La enorme diferencia de condiciones de vida existente no está en la legislación o forma de gobierno. Está en el hombre.

Aplaudimos a la científica Thelma Moss, PHD en Filosofía y catedrática de Neuropsiquiatría de la Universidad de California, Estados Unidos de América, cuando declara: “Creo en la reforma íntima como solución a los problemas humanos, tal como es enseñado por Allan Kardec”. (LA REVELACIÓN Jul/Ago 87).

El espiritismo, al pregonar la reforma íntima del ser humano, ataca justamente la causa de los problemas sociales.

El Jefe evangelizado no explota a sus trabajadores. El gobernante evangelizado no participa de la corrupción y distribuye justicia social.

Si estas ideas son capaces de salvar el mundo de injusticias y consecuente convulsión social, ¿cómo difundirlas?

¿A través de conferencias en plazas públicas? ¿Llamando de casa en casa? No. Esto también es una forma de violencia. Tenemos que respetar el libre albedrío de cada uno.

No debemos obligar a las personas a escuchar lo que no quieren.

Entonces, ¿Cómo hacerlo?

Actuando de la misma forma que los primeros cristianos.

Pregonar a los que nos buscan espontáneamente. Pero, sobre todo, pregonar a través del ejemplo.

Cuándo nos aumentan el sueldo, ¿aumentamos, por lo menos, EN LA PARTE PROPORCIONAL, el sueldo de nuestra empleada doméstica?

¿No tendrá ella más necesidad que nosotros?

La ama de casa, el empresario, en fin, cualquier espírita que posea empleados o subalternos, no tan sólo puede sino que TIENE LA OBLIGACIÓN de actuar cristianamente.

No podemos quedarnos pregonando y esperando que LOS DEMÁS hagan justicia social.

Empecemos nuestra parte, aunque sea con una sola persona. El ejemplo será comentado. Todos van a querer saber qué Doctrina es esa que hace ser justas a las personas, mismo viviendo en un mundo donde impera el abuso, la injusticia, la explotación.

¿No fue así que el Cristianismo fue difundido en el mundo?

¿Cómo reclamamos de los demás, actitudes que nosotros mismos no tomamos?

Basta de palabras bonitas y pregones vacíos de obras.

Lo del haga lo que yo digo, pero no haga lo que yo hago.

Tan solo palabras no bastan.

Ejemplifiquemos.

Desconocimiento y omisión

Este tema ya lo conozco.

No voy a escuchar nada que yo no sepa.

Estas son algunas de las disculpas usadas para justificar el no comparecer a las reuniones expositivas.

También hay quien, asistiendo de esas reuniones, mantiene conversación con la persona que tiene al lado durante la exposición, perturbando al conferenciante, la atención del vecino y, lo que es peor, el ambiente.

Casi siempre, estos compañeros se jactan de poseer grandes conocimientos espíritas. En la práctica, demuestran exactamente lo contrario.

Parece haber gran desconocimiento de lo que ocurre en el campo espiritual, antes, durante y después de una reunión evangélica doctrinaria.

Muchos no razonan que la casa espírita es una casa religiosa como la de cualquier otra religión, exigiendo, de esta forma, un comportamiento discreto, silencio o conversaciones edificantes en tono comedido, etc.

Respeto, humildad y pensamientos nobles, pueden valer mucho más para el frecuentador, que incluso el mismo pase mediúmnico, generalmente dado en esas ocasiones.

El libro “**Los Mensajeros**”, de André Luiz, enfoca, en varios capítulos, el lado espiritual de esas reuniones, antes, durante y después de la participación humana.

En la lectura del capítulo 43, de la citada obra, tomamos conocimiento de que los trabajos caritativos de asistencia espiritual, empiezan, muchas veces, por lo menos dos horas antes del inicio de las exposiciones.

Sabemos que es indispensable que el ambiente quede impregnado, saturado, de valores positivos. Que la participación de los encarnados representa tan solo la parte final de esas reuniones asistenciales. O sea, todo lo que hacemos, decimos y pensamos en este mismo ambiente, mientras aguardamos el “inicio” de los trabajos, va a influir directamente en la calidad de la ayuda que, en ese mismo instante, **ya está siendo administrada a los necesitados**.

En la sesión comentada por André Luiz, estaban presentes treinta y cinco encarnados y más de doscientos espíritus afligidos (Cap. 46); vean la responsabilidad de quien perjudica tal trabajo.

En el capítulo siguiente (47), se observa que, si en el círculo espiritual el respeto es total, no ocurre lo mismo en el campo material.

La inestabilidad de los pensamientos de los presentes perturba la corriente vibratoria, haciendo, muchas veces, con que incluso el orador sufra las consecuencias perdiendo “el hilo de las ideas”.

Los trabajadores espirituales, en esas condiciones, son sobrecargados con la tarea de restablecer el equilibrio.

Comenta André Luiz, que los encarnados, en el caso en estudio, se mantenían muy inquietos, principalmente “los que tenían menor conocimiento doctrinario, que exhibían enorme responsabilidad”.

Cuenta que las mentes vagaban lejos del tema presentado. Habla de la devoción de los buenos espíritus, sin lo que sería imposible cualquier provecho en la reunión.

Los invigilantes, atrayendo influencias nocivas, los dormilones provocando el esfuerzo de intentar despertarlos.

En el libro: “**Misioneros de la Luz**”, capítulo 1, el mismo André Luiz, nos presenta otra reunión. En esta, los participantes demuestran que poseen responsabilidad y conocimiento doctrinario.

Veamos algunos retazos sobre la actitud de los encarnados que escuchan la conferencia: “Los dieciocho compañeros encarnados se quedaban en rigurosa concentración del pensamiento, elevado a objetivos altos y puros”.

Cada uno emitía rayos luminosos.

Esos rayos se confundían a una distancia aproximada de sesenta centímetros de los cuerpos físicos y establecían una corriente de fuerza bastante diversa de las energías de nuestra esfera.

Después de comentar que esas energías salían de los corazones y cerebros humanos, añade: “Las energías de los encarnados se casaban con los fluidos vigorosos de los trabajadores de nuestro plano. Formando un precioso almacén de beneficios para los infelices, extremadamente apegados a las sensaciones fisiológicas.

Todos sabemos que espíritus muy ligados a la materia necesitan ser socorridos con fluidos groseros, que los humanos presentes al trabajo pueden ofrecer.

Jesús nos afirmó que **es dando que se recibe**. Sin embargo, muchos compañeros solo van al

Centro, cuando creen que necesitan **recibir** pases o para **obtener** agua fluidificada.

O dejan de comparecer, juzgándose señores del tema, pues creen que nada van a **ganar**.

Ni siquiera reflexionan de ir para **ayudar**, para **donar** sus fluidos groseros a los espíritus sufrientes, practicando la **caridad**.

¿Dónde están las enseñanzas de Jesús?

Esas reuniones constituyen una oportunidad única de ayudar al prójimo.

Ningún instrucción o conocimiento mayor nos es exigido.

Basta ir a la reunión y portarnos convenientemente.

El respeto empieza por la ropa. Hay que se presenta de la forma más inconveniente posible, hombre con camiseta y “short”, mujeres con vestimenta más propia de ir a la piscina, demostrando que esas personas no consideran el Centro Espírita como un templo religioso.

Jamás pasaría por la cabeza de esas personas usar esas indumentarias para ir a una Iglesia o Templo Protestante.

Es evidente que la culpa no es solo del frecuentador, ignorante del respeto a las Casas Espíritas, pero, es principalmente, de los dirigentes que permiten, para parecer buenas personas, que esas actitudes proliferen.

Digo que parecen buenas personas, porque tengo escuchado de varios dirigentes comentarios criticando a las personas que así proceden, pero el comentario es hecho en voz baja, en el oído.

Pocos tienen el coraje de hablar para dichas personas, orientando, esclareciendo y educando a los que confunden Casa Espírita con club de fin de semana.

Quien así procede se convierte en cómplice con la falta de respeto y perjuicio causado al ambiente y consecuente disminución de la ayuda y caridad practicada.

Educar también es caridad.

Si es importante para todos, ¿qué decir con relación a los hermanos que buscan tratamiento espiritual?

Será que alguien cree que la persona que estuvo sujeta a algún proceso obsesivo puede librarse de él manteniéndose invigilante y no colaborando con la práctica del bien?.

Como los espíritus nos enseñan, el simple hecho de comparecer en las reuniones expositivas no es suficiente.

Es necesario un comportamiento correcto, física y mentalmente, a modo de poder colaborar, donando de sí alguna cosa a los más carentes espiritualmente.

Hay personas que no sintonizan la frecuencia vibratoria del ambiente y lógicamente nada reciben.

Es como si alguien quisiera escuchar las orientaciones dadas por una emisora de radio, con el dial sintonizado a otra.

Después dicen que el Espiritismo no resolvió su problema o que la Casa Espírita que frecuentó no servía.

Nunca dicen: **Yo fui y no me beneficié porque no me comporté como debía, con respeto, educación, fe y voluntad firme de ayudar.**

No importa si esa actitud fue por ignorancia u omisión. Además, cuentan que esos dos, son hijos predilectos del mal matrimonio.

¿Nombre de los cónyuges?

Egoísmo y Pereza.

Adán: hombre, mito o símbolo

El surgimiento del hombre es contado en la Biblia de dos formas totalmente diferentes.

Esto no es sorprendente si consideramos que la Génesis, en verdad, no es de un solo autor.

Tradicionalmente, la autoría de los cinco primeros libros de la Biblia el llamado Pentateuco, así como el libro de Job, es atribuida a Moisés.

Entre tanto, los exégetas (estudiosos de libros sagrados) consiguieron, sin ninguna duda, distinguir cuatro orígenes distintos.

La versión Javista, porque en ella Dios es llamado Jehová, escrita hace cerca de 1.000 años antes de Cristo (1.000 aC), en el sur de Palestina, en Judea. Es conocida como la versión J.

La Eloista, en ella Dios es llamado Elohin, fue elaborada poco después de la Javista. Es llamada versión E, siendo hecha en el norte de Palestina, en Israel.

La tercera, denominada J-E, funde las dos versiones ya citadas y añade detalles, surgió sobre el año 700 AC, y es atribuida a un profeta de Judea.

Por último, la versión Sacerdotal, designada versión P. De Priesterkodex, palabra alemana que significa Libro de los Sacerdotes. Fue obra de un grupo de sacerdotes, compuesta durante el exilio del pueblo judío en Babilonia, probablemente en el 500 AC.

En el libro de la Génesis, blanco del presente estudio, solo existen dos versiones, la J y la P. De los autores consultados, tan solo uno no está de acuerdo con esa opinión, lo está por las versiones J y E.

Esa divergencia no fluye en nuestro trabajo una vez que todos concuerdan sobre la existencia de las dos versiones. Para facilitar las cosas, nos quedaremos con la mayoría.

La versión P se encuentra en el capítulo 1 y va hasta el 2, acabando la primera parte en el versículo 4 donde se interrumpe, volviendo a reaparecer en el capítulo 5, parte del 6 y otros que ya huyen del ámbito de este trabajo.

Vamos a analizarla.

En el primer capítulo es relatada, en perfecta secuencia, la creación del Universo y en especial la creación de la Tierra, dividiendo esa creación en seis periodos llamados días.

En aquella época, el hombre, par hacer tal afirmativa solo lo podría haber hecho por intuición espiritual.

La aparición de la vida es presentada en el mismo orden que la ciencia nos lo enseña en la actualidad. ¿De qué forma podría el hombre de aquel tiempo saber tales cosas?.

Sobre la creación, Kardec, nos transmitió el siguiente esquema que presentamos de forma reducida:

Primer día – Periodo astronómico – Aglomeración de materia cósmica dando origen a los cuerpos celestes.

Segundo día – Periodo primario – Enfriamiento y endurecimiento de la corteza terrestre – Atmósfera espesa y ardiente, impenetrable a los rayos del Sol.

Tercer día – Periodo de transición – las aguas cubren la superficie del planeta – el Sol empieza a penetrar en la atmósfera – primeros animales marinos – vegetales.

Cuarto día – Periodo Secundario – temperatura menos ardiente – atmósfera más purificada – primeros árboles – peces – grandes reptiles.

Quinto día – Periodo terciario – formación de los continentes y mares – atmósfera purificada – temperatura actual – animales gigantes – pájaros.

Sexto día – Periodo cuaternario – vegetales y animales actuales – el hombre.

Este esquema se fundamenta de pleno en el conocimiento actual de la humanidad.

Sobre la aparición del hombre, leemos en la Génesis, capítulo I, versículo 27:

“y creó al hombre a su imagen; a la imagen de Dios creó; creó macho y hembra”.

El versículo siguiente complementa:

“y Dios los bendijo, y Dios les dijo: “fructificad y multiplicaros, y llenad la Tierra, y mantenedla”.

El capítulo 5, versículo 2, pertenece a la misma versión P. Confirma que Dios creó al hombre, macho y hembra y añade: “y lo llamó Adán, en el día en que fueron creados”.

Aquí surge la idea de que Adán era sustantivo común, designando una especie y no nombre propio. Vemos también, que al igual que aconteció con todas las especies animales, el hombre y la mujer fueron creados al mismo tiempo. La otra versión de la creación del hombre, la J, se encuentra en el capítulo 2, a partir de la parte final del versículo 4, pasando por el 3 y 4 capítulo enteros.

En ella, Adán es creado primero, antes incluso que el jardín del Edén.

Eva surge después, cuando Adán habitaba en el paraíso.

Está llena de figuraciones e imágenes, tan propias de los pueblos orientales.

Contiene informaciones simplonas, como la cobra hablante que no se arrastraba.

Otras interesantes, como el hecho de Caín, después de matar a Abel, quedando solo en el Mundo tres personas: Adán, Eva y él mismo, iría a habitar la Tierra de Node y allá conocería a su mujer. ¿De dónde salió esa mujer?.

Se ve el primitivismo del pueblo que creó esa historia. Mezclaban leyendas y mitos de pueblos más antiguos, influencia de la cual la Biblia está llena cuando trata los principios del Mundo.

La idea de la creación del hombre por medio del barro, es anterior a la existencia del pueblo Judío, es una tradición mesopotámica, es la epopeya llamada Atra-Hasis. Solo que en esta, fueron creados casi siete parejas al mismo tiempo.

La cobra siempre fue símbolo de maldad, de falsedad, entre los pueblos primitivos.

Hay algunos puntos que deben ser analizados. Es necesario separar la paja del trigo, o sea, la fantasía de lo que realmente haya ocurrido en la época citada en la Biblia, 4.000 AC, para entender porque la información de que Dios había, en esa época puesto habitantes en la Tierra.

Es notable que Caín encontrara la Tierra habitada, por lo menos en la Tierra de Node, por muchas personas. Esta es la única justificativa para que Caín construyera una ciudad. Para él y la mujer les bastaría una casa.

La versión J deja bien entendido que el hombre fue creado simple e ignorante y orientado para hacer solo lo correcto.

Dice que solamente después de desobedecer esta orientación, practicando el mal, el hombre pasó a merecer el sufrimiento y, por ello, fue transferido a un lugar apropiado.

Todo ello hace creer que el aspecto de esos hombres era semejante al nuestro.

Kardec nos orientó que debemos modelarnos a través de lo que nos enseña la ciencia y los buenos espíritus.

Veamos lo que esas dos fuentes pueden enseñarnos. Comencemos por los buenos espíritus.

En el libro: "Roma y el Evangelio", encontramos la comunicación del espíritu Juan el Bautista, donde describe la visión que tuvo de la creación del planeta y del surgimiento del hombre.

Destaquemos algunos trechos:

"Porque yo veía, dos hombres, muchos hombres y, en medio de ellos, no veía Adán y ninguno de ellos conocía a Adán".

"Era el primer día de la humanidad: sin embargo, ¡qué humanidad, Dios mío...!"

"No veía al hombre en el Paraíso; veía algo menos que un hombre, pero algo más que un animal inferior".

"Sus ojos no reflejaban la luz de la inteligencia; su frente desaparecía sobre un áspero y hirsuto cabello; su boca, desmesuradamente abierta, se prolongaba hacia delante".

"¡Oh! Si hubieseis visto, al igual que yo, el hombre de los primeros días, con sus brazos comprimidos y escuálidos caídos a lo largo del cuerpo, y con grandes manos suspendidas hasta las rodillas, vuestro espíritu habría cerrado los ojos para no ver".

Aquí tenemos la información espírita de que el hombre primitivo, poco más que un macaco, es anterior a Adán.

¿Y la ciencia? ¿Qué dice sobre la aparición del hombre?

Dice que las primeras formas de vida aparecen en la Tierra hace más de 500 millones de años, las primeras criaturas semejantes al hombre, con capacidad cerebral superior al macaco, sólo surgieron hace dos o tres millones de años.

La Paleontología (ciencia que estudia los fósiles), nos da noticias de un ser, el Driopiteco, que vivió en el Mioceno y Plioceno inferior, en el final del periodo terciario, en Europa. Sur de Asia y África.

Su estructura indica ser el antepasado no solo del chimpancé, sino también del hombre. Esto significa que este ser que vivió hace 12 millones de años, sirvió de bifurcación, si de un lado dio origen a una rama de macacos, por otro dio origen a los ancestrales del hombre.

En 1889, el médico holandés Dubois, encontró, en camadas del Plioceno inferior, o sea, con una edad de dos millones de años, en Java, huesos de un ser con características siamesas y humanas. Ese fósil fue denominado Pithecanthropus Erectus, en portugués Pitecantropo.

Sus características siamesas: frente casi inexistente, enormes arcadas superficiales, cara de hocico,

barbilla fugaz.

Características humanas: capacidad craneana superior a la de los macacos, estructura de los dientes, andar bípedo.

Aquí abrimos un paréntesis para decir que la comunicación de Juan Evangelista fue dada en marzo de 1874, antes del descubrimiento arriba citado, entretanto, por la descripción, vemos que era al Pitecantropo que el espíritu se refería.

Posteriormente la ciencia descubrió otros grados de la evolución del hombre.

El hombre de Heidelberg (500.000 años), los hombres de Steinheim y Swanscombe (entre 400.000 y 300.000 años), el hombre de Neandertal (surgido hace cerca de 180.000 años) y que desaparece de forma abrupta hace 50.000 años, substituido por las razas de Cromagnon, de Fontchevale, de Kangerá y de otras razas de hombres.

El hombre del Neandertal ya dejó vestigios de un conocimiento, por tanto de una cultura que, aunque rudimentaria, es prueba inequívoca de que hubo una evolución, no solo física sino mental, del primitivismo Pitecantropo.

Vemos de esta manera, que el hombre hace millares de años que está difundido en el planeta.

Una vez más, la ciencia, confirma las informaciones espíritas.

Volvamos a la Génesis.

Creemos que el motivo de la divergencia entre las versiones P y J, es el hecho de tratar cosas diferentes.

La versión P trata del surgimiento del hombre primitivo en la Tierra, de las primeras encarnaciones en el Planeta del Pitecantropo.

En la versión J vemos la creación del espíritu, su encarnación, orientación hacia el bien, su rebeldía y las consecuencias resultantes.

Comparen el análisis de esta versión con las enseñanzas espíritas.

El Espiritismo nos enseña que los espíritus son creados simples e ignorantes.

Destinados al progreso, encarnan en mundos primitivos, siendo orientados por la espiritualidad a la práctica del bien.

El espíritu no es creado macho y hembra, este destino solo ocurre por el hecho de la encarnación.

Dice que, después de adquirir conocimiento, la casi totalidad de los espíritus desobedecen la orientación recibida y practican el mal. Esa práctica los lleva, necesariamente, al sufrimiento, al dolor.

Enseña también, que cuando los espíritus son incompatibles con la evolución vibratoria de un mundo, son apartados hacia mundos inferiores, donde ellos tendrán mejores condiciones de progreso espiritual, sirviendo, al mismo tiempo, de medio de progreso para el mundo que lo acoge.

¿No es muy parecido a lo que nos revela la versión J?

Creo que ahora cabe responder a dos probables preguntas.

¿Cómo creer en una versión que cuenta cosas sin confirmación científica?

¿Cómo demostrar de forma racional que el planeta recibió, en época determinada, espíritus con mayor conocimiento?

Sobre la primera pregunta, podemos garantizar que la ciencia ya confirmó parte de la narrativa J. La relativa al diluvio.

Como ya dijimos, la tradición mesopotámica influyó bastante en la narración Javista. La historia del diluvio tiene un origen muy antiguo, con los sumerios.

Cuenta la epopeya sumeriana de Gilgamesh, que un antepasado, Tu-Napistim, fue avisado por Dios de que habría un diluvio motivado por la maldad de los hombres. Recibió instrucciones para construir un arca en la cual debería embarcar con su familia y parejas de todos los animales. Después del diluvio, soltó 3 pájaros diferentes para saber si ya había la tierra seca.

Encalló en una montaña y cuando salió hizo una ofrenda a Dios.

Esta historia era corriente en Ur. La misma Ur donde vivió y salió Abraham para formar el pueblo judío.

Ese diluvio posee fundamentos reales.

Investigaciones arqueológicas efectuadas por el Dr. Leonard Wooley, en 1929, en la región mesopotámica, donde estaba Ur, y comprobadas después por Stephan Langdon, encontraron pruebas de una gran inundación que habría ocurrido en el año 3.300 antes de Cristo.

La fecha más antigua que la citada en la Biblia, cerca de 2.350 años AC, pero ello no invalida la verdad histórica del hecho.

Fue un fenómeno local más, dada sus grandes dimensiones, 630 Km de anchura por 160 de largo, fácilmente podría ser tomado, por los habitantes locales, como una calamidad universal.

El mundo, para el hombre de la época, se resumía en algo más del espacio de la región en donde vivía.

Siendo el diluvio un fenómeno local, ¿Cómo explicar que él sea tradición de casi todos los pueblos, incluso en lugares distantes entres si, como la India, Méjico y Asia Menor?

La explicación racional y científica, es que el fenómeno que ocurrió de ámbito mundial fue más antiguo.

Fue al termino del último periodo glacial, hace 25.000 años, siendo transmitido a las épocas más recientes a través de la tradición oral. Ya vimos que el hombre es bien antiguo en el planeta.

En cuanto a la segunda pregunta, la respuesta es fácil.

A partir del año 4000 AC, la humanidad presenta un extraordinario progreso en un tiempo relativamente corto.

Deja la edad de la piedra, aprende a usar los metales.

Crea la agricultura y desarrolla las técnicas de irrigación.

Construye ciudades, domestica animales. Inventa la escritura.

Surgen grandes civilizaciones en Mesopotamia, en África, en la India y en China. Entre todas ellas, sobresale la Egipcia con formidables conocimientos de astronomía, matemáticas, química e increíble capacidad de construir ciudades, pirámides, silos, canales, etc.

¿Cómo surgió repentinamente este conocimiento?

A través de la reencarnación en la Tierra, de espíritus venidos de mundos más evolucionados.

Espíritus reincidentes en el error, en los vicios, pero portadores de grandes conocimientos científicos.

Cuenta el admirable espíritu Emmanuel, que un mundo que gravita en torno de la Estrella Capela, de la Constelación del Carro, fue el origen de los espíritus que reencarnaron masivamente en la Tierra, en la época citada en la Biblia.

El mundo en que vivían llegó al momento de pasar hacia la categoría de regeneración.

Ciertos espíritus necesitaban ser apartados, pues los demás no merecían continuar siendo perjudicados con la presencia de sus fluidos viciosos y rebeldes.

La Tierra necesitaba conocimientos para su elevación y presentaba, con su rusticidad, un campo propio para la recuperación de aquellos que serían los profesores de los terráqueos.

Los rebeldes capelinos, reincidentes en el cultivo de las malas pasiones, recibieron la bendición del trabajo reformador, y la oportunidad de traer a los habitantes de la Tierra nuevos conocimientos.

Adán es el símbolo de la llegada de los capelinos, cuenta la historia de esos espíritus, desde su creación hasta el exilio a nuestro planeta. Es también el símbolo de una raza que surgía perfeccionando física y culturalmente a los nativos terrenales.

Este es una prueba más de la gran Misericordia del Divino Padre que no abandona a ninguno de sus hijos.

¿Estará caducado el Evangelio?

Durante nuestras andanzas por los Centros Espíritas, venimos observando, con gran preocupación, el poco tiempo que muchos de esos Centros destinan a la divulgación y comentario del Evangelio.

Ya encontré quien, presentando de 8 a 10 reuniones públicas mensuales, destinase tan solo una o dos de esas reuniones al estudio de la más importante materia puesta a disposición de la humanidad, **el Evangelio**.

Sabemos del valor del estudio de otras obras como, por ejemplo, “El Libro de los Espíritus” y “El Libro de los Médiums”, no lo negamos en absoluto, que son obras muy importantes para los espíritas en general, siendo que el último es imprescindible para quien pretende desarrollar, con equilibrio, sus facultades mediúmnicas.

Pero, convengamos en aceptar que destinar tan solo un 20 %, o incluso menos, de las sesiones públicas al estudio de las enseñanzas morales de Jesús es considerarlos, sino como de menor importancia, como ya aprendidos.

Ninguna de las premisas arriba expuestas puede ser considerada como verdadera.

Me acuerdo aquí de la historia que cuentan del apóstol, ya muy viejecito, que llegando a una localidad donde había un grupo de cristianos, fue invitado a dar una conferencia. En esa noche, la frecuencia fue muy superior a lo normal, pues era una oportunidad única de escuchar a quien había convivido con Jesús.

A la hora de la conferencia llegó el apóstol, viejo, cansado y jadeante.

Iniciados los trabajos, después de la oración, dieron la palabra al tan esperado orador. Él se levantó y dijo: “**Amaos los unos a los otros**”.

Terminada la frase, agradeció la atención prestada y se sentó, dando por encerrada la conferencia. Causó expectación entre los presentes, pero alguien se acordó de que debía ser el cansancio, era necesario pues, que él llegase temprano para poder descansar antes de la exposición.

Fue invitado nuevamente y volvió a ser un record de asistencia. Todos atentos, el apóstol estaba descansado, iba a ser una maravilla. En el momento destinado se levantó y repitió:

“**Amaos los unos a los otros**”.

Agradeció nuevamente la asistencia y atención y dio por terminada la conferencia.

Esta vez no fue posible contener la sorpresa y algunos pidieron que dijera alguna cosa más. Él, calmado y en tono agradable respondió:

“**¿Cómo desean ustedes pasar a una segunda lección si todavía no aprendieron la primera?**”.

Y mientras, ya hay quien piensa que ya lo sabe todo. Y si es así, ¿por qué no lo practica?

Si sabemos que el dolor es el muelle propulsor de los espíritus, no es por otro motivo que la mayoría de las personas buscan, por primera vez, un Centro Espírita.

Si sabemos que el mejor bálsamo para ese dolor, muchas veces desesperante, es el Evangelio, ya que no hay nada mejor para devolver la tranquilidad, el equilibrio espiritual y su consecuencia, el equilibrio físico.

Si tenemos en cuenta (*y todo conferenciante sabe por propia experiencia, por lo menos de un caso de “coincidencia”*) que hay personas que llegan a la casa espírita con problemas y encuentran, justamente, en aquel día, un tema que está de acuerdo con las necesidades de ellas, en evidente trabajo de conducción hecho por el campo espiritual.

Sentimos que es necesario aumentar, de forma urgente, las posibilidades de multiplicación de las “coincidencias” con la ampliación de los trabajos de estudio del Evangelio.

Es necesario que cuando un hermano desesperado busca, lo que para él muchas veces ve como un refugio, antes de un gesto de extremo desespero, el Centro Espírita, allá encuentre el conveniente consuelo.

Aquella madre, por ejemplo, que no puede comprender la pérdida repentina, o a veces violenta, de un hijo muy amado, no encontrará el bálsamo que aliviará su tremendo sufrimiento moral al entrar en una casa espírita y escuchar charlas, digamos que sobre **La Forma y Ubicuidad de los Espíritus** o sobre **las Variedades Especiales de Mediumnidad para Efectos Físicos**, asuntos incluso importantes para los espíritas pero que de forma alguna consolarán a aquella madre afligida, quien sabe si de otra creencia religiosa, que no está buscando conocimiento especializado, sino consuelo, apoyo moral, ayuda para obtener la resignación o, incluso, quien sabe, hasta la fe perdida.

Tal cosa solo cabría si estuviésemos imbuidos del propósito de ayudar solamente a aquellos que profesasen nuestras ideas religiosas.

Esto sería el **anti-espiritismo**.

No fue así que Jesús enseñó.

¿Será que para recibir el consuelo del Evangelio explicado a la luz de la verdad vamos a exigir primero la conversión del hermano a nuestra doctrina?

¿No será, de cierta forma, lo que ocurre con los Centros que ponen el Evangelio en 2º o 3º plano? ¿No se tendría que invertir la posición?

¿Qué diríamos si en el campo material, en el centro de salud, por ejemplo, que exigiesen, para medicar al paciente, que primero éste se sometiera a un curso intensivo sobre “metabolismo del organismo”, del funcionamiento de los diversos órganos del cuerpo humano y de la acción de los productos químicos sobre ellos, para entonces y solo entonces, medicar al paciente?

La contra argumentación de ciertos compañeros a esta tesis, alegando que el conocimiento y aceptación de la Doctrina Espírita es primordial para la solución del problema de cada uno, responderíamos que los hechos reales demuestran la existencia de colegas altamente conocedores de la parte científica, y sin embargo,

portadores de problemas oriundos de su poca evangelización.

Sería como mandar al enfermo a estudiar medicina para después automedicarse con los fármacos.

Algunos espíritas parecen olvidarse de que **es necesario consolar para ser consolados**.

Jesús jamás intentó convencer a nadie, bajo ninguna condición, para curarlos.

Los Centros Espíritas están dejando de ser el rápido socorro espiritual que hablan ciertas obras espíritas, para transformarse en escuelas de adoctrinación, olvidándose de que debemos hacer el bien sin mirar a quien. Lo pero es que tal adoctrinación intensiva ha formado “espíritas” que por sus actitudes, incluso dentro de la propia casa espírita, demuestran claramente que no poseen un mínimo de conocimiento evangélico.

Hubo aquel Centro, que en el afán de “modernizar” sus trabajos, creó nuevos ciclos de estudio, apartando el Evangelio de las sesiones destinadas al público.

Las personas eran llevadas a participar de un ciclo de 8 conferencias, lo curioso es que entre esas charlas, una era para divulgar los trabajos realizados por el Centro, como era dirigido, su lucha, sus dificultades, etc.

Esa conferencia jamás sería presentada si sus dirigentes, en aquella época, hubiesen leído, con atención, lo contenido en el **capítulo XIII de “El EVANGELIO, según el Espiritismo”**.

Tenemos en este instante la, tal vez vana esperanza de que movidos por la curiosidad, el lector consulte la obra citada, por eso dejamos de decir cual es el asunto enfocado en el capítulo XIII.

Esta preocupación no es sólo nuestra, estamos en excelente compañía, y no es de hoy.

Como prueba de lo que acabamos de afirmar, tenemos el mensaje psicografiado por Chico Xavier, el 13 de mayo de 1938 (58 años), en Pedro Leopoldo, MG, en la presencia del entonces Vice-Presidente de la FEB, Manuel Quintão y publicada en el “Reformador” del mismo año, y vuelto a publicar por el mismo organismo en mayo de 1976 (20 años), a quien pedimos la venia para transcribir.

A LA LUZ DEL EVANGELIO

Amigo míos:

Saludando a nuestro hermano presente, así como a los demás compañeros de nuestra caravana evangélica, haciéndolo en la Paz de Jesús, deseándoos su luz santificadora.

No hay nada más útil, actualmente, que el esfuerzo de evangelización, y es dentro de esa afirmación luminosa que necesitamos desarrollar todas nuestras labores y pautar todos los pensamientos y actitudes.

Las terribles y amargas transiciones del siglo tienen su origen en la clamorosa incompreensión del Cristo.

Los siglos de trabajo de organización de las ciencias positivas caminó a la par con los de la estancación de los principios religiosos. Los absurdos contenidos en las afirmaciones y negaciones de hoy son la coronación de la obra general de las ciencias humanas, entre las cuales, despojada de casi todos sus magníficos aspectos de la antigüedad, vive la filosofía dentro de un negativismo trascendente. Y lo que se evidencia, a los amargados días que pasan, es, de un lado, la ciencia que no sabe y, de otro, la religión que no puede.

Nuestra labor debe caracterizarse totalmente por el esfuerzo de renovación de las conciencias y de los corazones, a la luz del Evangelio. Urge por los actos y por los sentimientos, retirar de la incompreensión y de la mala fe todas las leyes orgánicas del código divino, y aplicarlas a la vida común.

Vuestro sacrificio y vuestro esfuerzo ejecutarán el trabajo regenerador, pero necesario es que no os preocupéis con los imperativos del tiempo, divino patrimonio de la existencia del espíritu. Con la fuerza de ejemplificación apoyada en vuestras convicciones sinceras, conseguiréis elevadas realizaciones, que harán que se trasladen para las leyes humanas las leyes centrales e inmortales del Divino Maestro.

Ese es el gran problema de los tiempos.

Ningún mensaje del mundo espiritual puede sobrepasar la permanente y eterna lección del Cristo, y la cuestión, siempre nueva, del Espiritismo es, por encima de todo, evangelizar, incluso con el sacrificio de otras actividades doctrinarias. (la negrita es nuestra).

El alma humana está cansada de ciencia sin sabiduría y, envenenada por el pensamiento moderno, el cerebro en sus funciones culturales, necesita ser sustituido por el corazón, por la educación del sentimiento.

El Evangelio y el trabajo incesante por la renovación del hombre interior debe constituir nuestra causa común.

Procuremos desarrollar en ese sentido todo nuestro esfuerzo dentro de la oficina de Ismael, y habremos encontrado, para nuestra actividad, el sector de edificación sano y duradero.

Que Jesús bendiga las labores de nuestro amigo y de sus compañeros, que, con abnegación y renuncia, luchan por la causa del glorioso Ángel, sirviendo de instrumento sincero a la orientación superior de su Casa en Brasil, es el ruego fervoroso del hermano y siervo humilde.

EMMANUEL

A pesar de los 58 años transcurridos es actual, actualísimo.

Cofrades, **Emmanuel es un espíritu elevadísimo, y sabe lo que dice.**

¿Vamos a seguir la orientación de este magnífico espíritu?

Que Dios nos bendiga.

Violencia ¿Hasta cuando?

Actualmente, no tan solo en Brasil, sino en todos los puntos del planeta, la violencia campea prácticamente sin control.

¿Qué hacer para disminuir esa onda que parece querer arrasar con todos los principios civilizados?

¿Por qué esa situación?

¿De quién es la culpa?

¿Cómo eliminar el problema?

Es lo que procuraremos responder dentro de lo que el Espiritismo enseña.

Ese imperio de la violencia es el resultado de campo vibratorio del planeta en que vivimos y del estado al que llegamos.

Violencia es todo aquello que hiere el equilibrio, es todo aquello que atenta contra las Leyes Divinas. Es desamor.

Los tóxicos, vicios, disturbios de toda orden, son violencias practicadas contra la salud del cuerpo y del espíritu.

Hay varios tipos de violencia.

La más brutal es la llamada violencia física. Es la más animalesca de todas, reveladora de los bajos patrones vibratorios de quien la practica.

En ella están encuadrados los casos de asesinato, apaleamiento, tortura, estupro, secuestro, lesiones corporales, etc.

La tan hablada polución es también una violencia, es un atentado contra las condiciones de vida, de salud y casi siempre resultado de la ganancia de las criaturas que desconocen las responsabilidades a que serán llamadas en el futuro. Algunos, por materialismo, ni siquiera creen que exista un futuro más allá del mañana.

Las personas son agredidas por el tono abusivo, como el resultado del deseo desequilibrado de hacer propaganda de alguna cosa, sea por interés político e incluso religioso, o sea por la simple falta de educación, de comprensión de lo que es la convivencia social o por pura estupidez.

Las criaturas son agredidas por la polución, sea de chimeneas, donde la ganancia monetaria impide la colocación de filtros propios y existentes en el mercado, sea por los tubos de escape de los vehículos fabricados sin los cuidados necesarios (siempre el lucro en primer lugar), sea por la falta de regularización del motor que el propietario tampoco manda regular para no gastar dinero.

También somos agredidos por asaltos, robos, abusos de autoridad, etc.

Es agresión por todos los lados y de todas las formas; una verdadera locura.

Constantemente preguntan cuál es la razón de que hoy existan más viciosos que antiguamente, si es consecuencia de una regresión moral de la humanidad.

En primer lugar es necesario esclarecer que nadie va hacia atrás en la evolución. El vicioso de hoy, era vicioso en encarnaciones anteriores. Siempre existieron medios de intoxicación viciosos, el alcohol, por ejemplo, es conocido desde la más remota antigüedad. Hojas, simientes y otros medios que tal vez se hayan perdido en el tiempo, siempre sirvieron para buscar el entorpecimiento que es un medio de fuga de la realidad.

Quien fuma marihuana hoy, tal vez fumase opio en China en el pasado. Así sucesivamente.

La tendencia hacia el vicio surge en las primeras reencarnaciones y no ahora, después de haber alcanzado un estado más avanzado.

Lo mismo ocurre con las taras, la falta de honestidad, la maldad, la maledicencia, etc.

Nadie perfectamente equilibrado queda deteriorado instantáneamente, ninguna persona absolutamente honesta se transforma en ladrón, ninguna buena persona se convierte en malvada, así como ninguna que realmente posee fe puede perderla.

Muchos dirán: yo conozco un caso de una persona que paso de tener una vida honesta y, después, en la vejez, de tanto ver robar, resolvió robar también.

El conocimiento espírita nos va a explicar que no fue de esta forma. Nadie, repito, nadie puede retroceder en la evolución. El ciudadano del ejemplo pasó la vida sin la oportunidad de demostrar su deficiencia moral, y en la primera oportunidad surgida falló, u, otra hipótesis bien probable, pasó la vida luchando contra sus tendencias, procurando librarse de su deficiencia pero, por culpa de su flaqueza, no resistió más y acabo fracasando.

La principal razón de esta situación es el hecho de que nuestro planeta se encuentra en fase de

transición, de mundo de pruebas y expiaciones, se encamina a la categoría de mundo de regeneración, donde esos problemas serán muy disminuidos y encaminados a la extinción por la predominancia del bien.

Para los espíritus que constituyen la población del planeta, esta modificación de categoría, importan en la necesidad de mejorar sus patrones vibratorios para los nuevos límites o no podrán continuar reencarnando en la Tierra, siendo encaminados para mundos inferiores.

Este cambio exige dos providencias de la espiritualidad mayor. La primera es asignar la reencarnación de espíritus encargados de mejorar el conocimiento humano, preparando las condiciones de vida mejores del futuro. Esta mejoría también alcanza el lado moral y religioso. Por otro lado, por Misericordia Divina, es dada una oportunidad más a aquellos que se encuentran en la lista de ser expulsados. Es dada la oportunidad de recuperación que, infelizmente, la gran mayoría no aprovecha y vuelve a practicar el crimen, el vicio, la inmoralidad.

Es justamente esa aglomeración de espíritus desequilibrados en el campo material que nos da la impresión de que la maldad aumentó en el planeta. Es tan solo el hecho de que ahora hacen maldades en el campo físico en la presencia de todos, antes hacían el mal en el campo espiritual, obsesando, provocando el mal, provocando el desequilibrio incluso más intensamente de lo que pueden hacerlo ahora, solo que no eran vistos tan fácilmente.

Pero hay otro tipo de violencia para la cual no siempre hay dirigidas las miradas.

La llamada violencia verbal, en la cual están incluidas la calumnia, la difamación y la injuria, esto todos lo saben. Pero no queda solo en esto.

La palabrota, que viene siendo usada desenfrenadamente, apareciendo incluso en las letras de canciones populares, en las entrevistas de televisión, en las radios, en los periódicos, en fin, por todos sitios, es también una violencia.

La palabra mal usada perjudica el ambiente, atrayendo espíritus impuros y maliciosos.

La pornografía contamina tanto o más que el alcohol, es una violencia contra los principios de la moral evangélica, contra la educación. Es una falta de respeto.

Pero, además de esos tipos de violencia que podemos clasificar como físicas y verbales, hay otro tipo, poco hablado y sin embargo muy practicado. Se trata de lo que podemos llamar como violencia mental, causa primera de todas las otras.

Cuando pensamos emitimos ondas, emanaciones mentales, que van a impregnar nos solo nuestro periespíritu, sino también el ambiente y a las otras personas.

En “Evolución en dos Mundos”, escrito por el espíritu André Luiz, aprendemos que somos Co-Creadores.

Nosotros creamos a través de nuestra fuerza mental.

Enseña André Luiz, que la inteligencia humana utiliza el fluido cósmico para la Co-Creación, que él llama de Co-Creación en plano menor.

Dice que el pensamiento puede crear ambientes y ejemplifica con el Umbral al que llama: “lugares tenebrosos para la purgación infernal, generados por las mentes desequilibradas o criminales en los círculos inferiores y abismales”.

Son los pensamientos de desamor quienes crean esos ambientes.

Necesitamos aprender a crear lugares calmados, tranquilos y felices, mentalizando pensamientos armónicos, equilibrados.

Caso contrario, no habrá como huir, seremos co-responsables del desequilibrio resultante.

Casi todas las criaturas creen que basta controlar las acciones y las palabras, dando baza, a través del pensamiento a todas sus tendencias negativas.

Verdaderamente, a todos nos gustaría tener más elevación de la que poseemos, es el viejo complejo de culpa afligiendo nuestra conciencia.

Entonces, procuramos esconder de los que nos rodean nuestras deficiencias y pensamos: no voy hacer esto porque alguien puede verme y va a quedar feo (pero nuestro parecer no era este, sino que era bonito), no voy a decir eso porque alguien pude oírme y quedaría feo, van a descubrir que yo no soy un espíritu adelantado, tal como intento parecer.

De esta forma controlamos nuestras acciones y nuestras palabras, para que no descubran que somos espíritus todavía en un estado precario de evolución.

Pero, ¿y el pensamiento? Ahora, el pensamiento, si yo no lo cuento nadie lo va a saber. Y ahí es que está el mayor engaño. A través del pensamiento, algunos hacen miserias, ofenden, violentan y cometen los actos más horribles creyendo que nunca nadie lo va a saber.

Jesús ya nos había alertado para el hecho de: “nada hay encubierto que no haya de revelarse, ni oculto que no se haya de saber”, Mateo 10:26. La explicación a esas palabras está en el poder mental de Co-Crear.

Nuestros pensamientos se transforman en imágenes, ambientes, lugares, etc. Son perfectamente visibles a los espíritus.

Aquel que lee en el periódico que un marginado fue muerto y piensa, con alivio, uno menos... está apoyando la violencia y contribuyendo para que ella prosiga e incluso aumente en el planeta.

Es también un gran acto de desamor.

Verdaderamente, no hay mucha diferencia entre quien hace, quien manda y quien se alegra con el hecho.

Son raras las personas que nunca vibraron a favor de la violencia. Estamos entrenados intensamente para ello desde pequeños. La vibración del niño que ve al bueno golpeando o incluso matando al bandido es un excelente entrenamiento para vibrar violencia.

¿Quién no vio nunca, sea en el cinema o en la televisión, al espectador participar de la matanza de la cuadrilla o vibrar con los puñetazos que revientan la cara del bandido? Es el entrenamiento para la práctica de la venganza, ¿Quién sabe si no es el estímulo para que, en un futuro, aquel niño que grita de entusiasmo y aplaude la escena participe de un grupo de exterminio?

De esta forma se crea en nuestro mundo el ambiente propicio para la proliferación de todos los actos insanos.

Por ello, empezamos afirmando que la violencia es el resultado del campo vibratorio del planeta. Este, a su vez, es el resultado del pensamiento de la humanidad.

Para cambiar es necesario el esfuerzo de cada uno de nosotros. Controlar nuestros pensamientos, evitar desequilibrios, producir amor.

Es difícil para espíritus de nuestro nivel evolutivo, pero el estudio del Evangelio y la práctica de la oración ayudan mucho a conseguirlo.

Que cada uno haga su parte, sin esperar nada de los demás, ni usar a los otros como disculpa, sin quejarse.

El Espiritismo enseña que nada ocurre sin una razón. Hay una Justicia Divina.

Hace falta oración por parte de la humanidad.

Hablamos de la oración verdadera, hecha con amor en el corazón y no de la simple recitación de palabras decoradas, sin ningún sentimiento y, a veces, incluso sin vincularse en lo que se está diciendo, sin concentración, con el pensamiento lejos o los ojos abiertos prestando atención en otras cosas.

Sólo la oración con intenso amor, vibrando armoniosamente es capaz de combatir la violencia mental, fuerza creadora de todas las otras formas de violencia, de todo desequilibrio existente en el planeta.

Historias de Ángeles

Quién de nosotros no escuchó o leyó, en alguna parte, casos de personas afligidas que recibieron auxilio de personas desconocidas con las cuales conversan, mantienen contactos materiales como apretón de manos, curaciones, apoyo, etc... y que después descubren que el benefactor ya había desencarnado en la época de la ayuda.

Esos hechos son relatados por personas de las más diversas religiones, lo que les da más autenticidad.

Otras veces, el benefactor desaparece totalmente.

Buscado no es encontrado, fue visto, pero es desconocido en la región. Prácticamente desaparece en el aire.

Si en aquellos hechos es indiscutible que el auxilio fue de origen espiritual, en estos para la duda.

Para unos, continúan siendo espíritus protectores o ángeles de la guarda. Para otros, simplemente un viajante caritativo.

Hay quien afirma que sería acción de un ser extraterreno, ya que muchos de ellos y de diversos orígenes o planetas, que vivieron en la Tierra entre los hombres, como uno de nosotros, para observar y ayudarnos.

Muchas personas, inclusive espíritas, están de acuerdo con esta afirmativa, dudando, por otro lado, que los espíritus puedan ayudarnos materializándose.

Luego se escucha la pregunta. ¿Y el médium?

Vamos por etapas.

Con el enorme avance de la ciencia aeroespacial, el conocimiento humano, en el campo de la astronomía, tuvo un extraordinario progreso.

Hoy sabemos perfectamente que ninguno de los planetas de nuestro sistema solar posee condiciones físicas semejantes a la Tierra, en el sentido de permitir la supervivencia del hombre.

Por tanto, sus habitantes, con el cuerpo adaptado a las condiciones de sus planetas, tampoco no podrían sobrevivir al nuestro. No resistirían nuestra atmósfera, presión, temperatura, polución, virus, microbios, etc...

Y habitantes de otros sistemas, menos todavía.

Aprendemos, en el espiritismo, que los diversos mundos habitados difieren entre sí por la polución espiritual de sus habitantes.

Ahora, si un espíritu encarna en un mundo inferior, no puede ir a vivir con este cuerpo, constituido de material grosero, en un mundo superior. Esto, creo que nadie lo niega.

Sin embargo la recíproca es verdadera. Un espíritu que encarna en un mundo superior, no puede, con el mismo cuerpo, vivir en un mundo inferior.

Las preguntas 56 y 57, de “El Libro de los Espíritus”, aprendemos que el cuerpo material es diferente en cada mundo habitado. Es adaptado a la constitución física del mundo en que el espíritu reencarna.

“El Libro de los Espíritus” va más allá, afirma que hasta el periespíritu es formado del fluido universal existente en cada globo (pregunta 94), añadiendo que cuando un espíritu va a un mundo más atrasado necesita revestir su periespíritu de materia más grosera (pregunta 94-A).

¿Y con ropas especiales, como las que el hombre usó en la Luna? ¿No podrían de esa forma vivir alienígenas entre nosotros?

Si, pero no podrían de manera alguna pasar como siendo terráqueos.

En la propia Tierra existen los medios necesarios para que toda ayuda Divina pueda derramarse sobre los espíritus que la habitan. Siendo lo mismo que la ayuda necesite presencia material.

Todos los espíritas saben perfectamente de la posibilidad de la materialización de espíritus. En innumerables puntos de este planeta y en todos los tiempos el proceso ya se hizo presente.

Aquí en Belém, Pará, fueron famosas las materializaciones realizadas a través de la mediumnidad de Ana Prado. Menos conocida pero no menos importante fue la médium María de Souza Azevedo que de 1937 hasta, por lo menos, 1946, propició maravillosas materializaciones que este cronista, tuvo la oportunidad de asistir.

En cuanto al hecho de ser necesaria la existencia de médium de efectos físicos para tal resultado, tengo motivos muy fuertes para creer que, dependiendo del espíritu, tal exigencia puede ser dispensada.

Me baso en el hecho de que el propio planeta y todo el sistema es resultado de la condensación del fluido cósmico, realizada por la voluntad de Jesús y sus trabajadores, con evidente permiso de Dios, sin la ayuda de ningún médium, por tanto, es perfectamente creíble que un espíritu, con gran conocimiento de la manipulación de fluidos y gran potencia mental, pueda materializar cualquier cosa sin esa ayuda.

Hay, inclusive, ejemplos en la Biblia y en la literatura espírita de esos hechos.

En la Génesis, capítulo 18, encontramos registrada la presencia de tres ángeles (espíritus) que fueron vistos y escuchados por Abraham, Sara y por los menos más de una persona, el mozo que les preparó la merienda.

No se trataba de aparición, era materialización, y de materialización completa pues, como se ve en el versículo 8, comieron delante de todos, manteca, leche y ternera.

Después avisaron a Sara de que iba a ser madre, partieron hacia Sodoma y Abraham los acompañó.

En el capítulo 19, vemos la llegada a Sodoma de dos ángeles.

Del tercero no se tienen más noticias.

Fueron vistos por todos en Sodoma, participaron de la gran comida junto a la familia de Lot, en la casa de quien pasaron la noche.

Al día siguiente llevaron a Lot y a sus hermanos fuera de Sodoma, **COGIÉNDOLOS DE LAS**

MANOS.

En Reyes, capítulo 19 v5, Elías es levantado por el **TOQUE** de un ángel que le dio pan cocido sobre brasas y un botijo de agua, que Elías comió y bebió, reposando después. El hecho se repite conforme el versículo 8, Elías nuevamente es **TOCADO** por el ángel. Dice la Biblia que con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y noches.

Aquí vemos no sólo la materialización de espíritu sino incluso de comida alta en energía.

En ninguno de esos casos, los personajes humanos podían ser médiums capaces de colaborar para una materialización.

El médium para ese trabajo necesita someterse a un largo periodo de desarrollo. Incluso que ese periodo fuese de alguna suerte dispensable, hay otra condición necesaria.

El médium al facilitar material plasmático para la materialización, tiene parte del cuerpo físico desmaterializado, necesitando, por eso, permanecer en completo reposo. No había ninguna de estas condiciones en los citados hechos.

El caso más interesante, sin embargo, es relatado en el “Libro de Tobías”. Éste sólo es encontrado en la Biblia católica.

El hijo de Tobías, también llamado Tobías, necesitaba viajar hacia Rajes, ciudad que no conocía, con el fin de recibir una deuda de Gabelo, persona que él nunca vio.

Salió a buscar un compañero de viaje y encontró un joven.

Este joven dijo que conocía la ciudad y al ciudadano llamado Gabelo.

Viajó con Tobías muchos días. Comían, bebían y dormían como todas las personas.

Tobías enfermó y el joven completó las tareas que motivaron el viaje, acompañando de vuelta a Tobías hasta la casa paterna.

Cuando el padre quiso gratificarlo por el trabajo él rehusó y se identificó como un ángel, de nombre Gabriel y añadió: “parecía que yo comía y bebía con vosotros; pero yo me sustento de un manjar invisible, de una bebida la cual no puede ser vista por los hombres”. Y habiendo dicho estas palabras **SE DESMATERIALIZÓ** delante de ellos, y ellos no lo pudieron ver más.

Para estos espíritus Kardec creó un nombre: **AGÉNEROS**.

En la **REVISTA ESPÍRITA** de febrero de 1859, escribe Kardec: “un espíritu cuyo cuerpo fuese enteramente visible y palpable, nos daría la apariencia de un ser humano, podría conversar con nosotros, sentarse en nuestro hogar, como cualquier visita, pues lo tomaríamos como uno de nuestros semejantes.

Más adelante, en el mismo artículo, escribe el maestro Kardec: “interrogado al respecto, un espíritu superior respondió que efectivamente, podemos encontrar seres de tal naturaleza, sin que lo sospechemos, añadió que ello es raro, pero que se ve”.

Tal estudio de Kardec se debió al llamado “Duende de bayonne” que, sin ocultar su condición de espíritu, se materializaba junto a una familia amiga, sin participación conocida de médium.

Kardec pidió al espíritu San Luis esclarecimientos sobre ese punto.

Son 16 preguntas que no vamos a transcribir para no alargar demasiado estos comentarios.

Algunos puntos, entretanto, deben ser, por lo menos, resumidos.

Afirma el espíritu San Luis que, “a veces existen en la Tierra espíritus que revisten esa apariencia y son confundidos como hombres”.

Indagado si había algún medio de reconocerlos, respondió que “No. A no ser por la desaparición inesperada”.

Confirma todavía, San Luis, que hay ejemplos de agéneros en la Biblia.

Además de los ya citados, el más claro ejemplo de agénero es Melquisedec, el bíblico rey de Salem.

Génesis capítulo 14 v18 – “Melquisedec rey de Salem, trajo pan y vino; éste era sacerdote del Dios Altísimo”.

La grandiosidad de Melquisedec es revelada por David en el salmo 110 – “Dijo el Señor a mi Señor: tú eres sacerdote eterno, según el orden de Melquisedec”. O sea, Melquisedec es el patrono o dirigente de una orden (espiritual) de sacerdotes del Dios Altísimo (espíritus altamente evolucionados).

Según Sir Charles Marston, científico y no un religioso, éste trozo es confirmado en investigaciones arqueológicas. En Tell-el-amarna fueron encontradas tablas, que datan del año 1300 AC, en que Melquisedec era mencionado como sin padre sin madre sin genealogía, no habiendo principio de días ni fin de vida.

Agénero, palabra creada por Kardec, para usar en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, significa exactamente *no generado*, quiere decir, no obtenido por la unión de gametas masculinos y femeninos, única forma de generación de los seres humanos, o sea, sin padre ni madre, sin genealogía. O sea, Espíritu

materializado.

Melquisedec es, pues, el ejemplo clásico del agénero.

Fue el de más larga duración conocido, fue rey de una ciudad, por tanto con muchos años de materialización en misión de ayuda a los terrestres y evidentemente sin que ningún médium pasase todos estos años semidesmaterializado.

Según, todavía, Sir Charles Marston en “La Biblia dijo la Verdad”, **Melquisedec fue dirigente u organizador del monoteísmo primitivo.**

Así podemos deducir que se trata de uno de los más antiguos, sino el más antiguo de los sembradores de las condiciones necesarias al trabajo posterior de Jesús, el **MONOTEÍSMO.**

Creo haber justificado la afirmación de que, cuando los motivos lo justifican, los espíritus pueden materializarse entre los hombres, independientemente de la acción mediúmnica.

Acredito haber demostrado no ser necesaria la intervención de espíritus encarnados en otros planetas donde, evidentemente, deben tener sus propias misiones.

La ayuda entre los habitantes de diversos planetas no es realizada utilizando cuerpo físico de un mundo a otro, sino a través de la materialización o reencarnación en el orbe a ayudar.

Moisés, sus "Milagros"

Acababa de hablar en uno de los Centros que, gentilmente, me incluyen entre sus conferenciantes, cuando fui interceptado por una de sus asiduas frequentadoras, que deseaba un esclarecimiento sobre el tema presentado.

Había discurrido sobre las revelaciones y me detuve en la memorable figura de Moisés.

Mi interlocutora preguntaba sobre los milagros atribuidos a Moisés e indagaba sobre la afirmación hecha por mí, en una conferencia anterior, de que el Espiritismo no acepta la existencia de milagros.

Yo afirmaba, en aquella ocasión, que "milagro" era todo aquello que no conocíamos, aún, las causas. Pero estas causas existían y una vez conocidas, el "milagro" dejaría de serlo.

Conforme el concepto emitido, milagro sería una violación de las leyes naturales, sería anti-ciencia y el Espiritismo, conforme el propio Kardec afirmó, anda siempre a la par con la ciencia.

La hermana, demostrando en el rostro la sorpresa que le brotaba de su alma, me relató que algunos compañeros habían recomendado que enseñase a los niños que Moisés hacía milagros.

En ese instante fui yo el que me sorprendí.

Mientras conversábamos, algunos hermanos frequentadores del Centro, se habían acercado y escuchaban con atención nuestro diálogo.

Fue sugerido que en mi próxima charla, el tema versara sobre los "milagros" de Moisés.

La receptividad a nuestro trabajo y la constatación de que muchos espíritas no conocen la explicación existente para casi todos los "milagros" atribuidos a Moisés, me llevó a escribir sobre el tema.

Hay divergencias sobre el nacimiento de Moisés. Habría ocurrido en el reinado del Faraón Tutmés I, en 1520 AC o en el reinado del Faraón Ramsés I, 1330 AC.

En la Biblia, el nacimiento de Moisés, es relatado en el Éxodo, capítulo 2, versículos del 1 al 10.

Dice que Moisés, recién nacido, fue colocado en una cesta de juncos, revestida de betún y lanzado a las aguas del Nilo, donde fue encontrado por la hija del Faraón que lo retiró y crió. Según la fecha real del nacimiento, esta princesa habría sido Tetmosis, hija de Tutmés I (en mi humilde opinión la más probable) o la famosa Nefertiti, hija de Ramsés I.

Su nombre significaría, en hebreo, SALVADO DE LAS AGUAS, mientras que en lengua Egipcia significaría tan solo rapaz o hijo.

Si es verdadera o no la historia de la cesta de junco, es un punto controvertido. Muchos dicen ser una copia de una tradición babilónica.

Textos cuneiformes traducidos cuentan lo siguiente sobre el Rey Sargón (2.637 a 2582 AC):

"Yo soy Sargón, el rey poderoso, rey de Acad. Mi madre era una sacerdotisa de Emitu, a mi padre no lo conocí. Mi madre me concibió, me dio a luz en secreto; me colocó en una cestita de cañas y embadurnó la tapa con betún. Me puso en el río. El río me arrastró y me llevó hasta Akki, el aguadero, Akki, el aguadero, me adoptó como hijo y me crió" (Y la Biblia Tenía Razón, de Werner Keller).

Lo importante es que Moisés fue criado en la corte, adquirió una cultura superior a la de sus hermanos hebreos.

Cuenta la Biblia que, ya adulto, Moisés se enfadó con los malos tratos que un egipcio infringía a un hebreo. En la contienda, lo mató y escondió el cuerpo del egipcio en la arena.

Posteriormente al saber que había testigos del homicidio y sabiendo que si era detenido por la justicia del Faraón lo matarían, decidió huir, yendo hacia la tierra de Madian, cuyos habitantes estaban emparentados con los hebreos (los madianitas descendían de Madian, uno de los hijos de Abrahám y de Ketura – Gén. 25, 1 y 2).

Allí, se casó y vivió 40 años, importantísimos para los hechos que posteriormente ocurrirían. Madian quedaba en el margen occidental del Golfo de Acaba. Para llegar ahí, Moisés atravesó el Golfo de Suez, costó la Península de Sinaí en dirección al sur, pasó por el Monte Sinaí y alcanzó Madian.



El mismo recorrido por el cual 40 años después, más conocedor del terreno, llevaría al pueblo judío. El primer suceso fantástico en la vida de Moisés, ocurrió en Madian, cuando el ángel del Señor hablaba desde el medio de una zarza que ardía en fuego y no se consumía.

Veamos lo que nos cuenta sobre ello Werner Keller.

El Dr. Harold N. Moldenke, administrador y sanador del Jardín Botánico de Nueva York, escribió: “Piensan algunos que el fenómeno de la zarza que “ardía” y “no se consumía” puede ser explicado por un tipo de planta de gas, o “Fraixinella”, la “Dietamus Albus L.”.

“Se trata de una hierba gigante, con cerca de un metro de altura, con espigas de flores de púrpura. Toda la planta está cubierta de minúsculas glándulas oleaginosas. Ese óleo es tan volátil que se evapora continuamente, la aproximación de una llama causa una inflamación súbita.

El milagro es, por lo tanto, un hecho natural.

Este hecho fue testificado por un naturalista alemán, el Dr. M. Schawbe, que comprobó que la mezcla de la evaporación de ese óleo y el aire se inflama espontáneamente, bastando con calor intenso y el aire quieto. El arbusto queda intacto.

Egipto jamás fue una región bien saneada. Incluso hoy, ocurren en la región hechos que mucho se asemejan a aquellos que la Biblia atribuyó a las plagas de Moisés.

Si retiramos la fantasía muy propia de los pueblos orientales y sabemos que en todos los tiempos la humanidad siempre rodeo de exageraciones la vida de sus grandes personajes, mucha cosa, ya puede ser explicada actualmente.

Todavía en los tiempos actuales, las aguas del Nilo, único río existente en Egipto, a veces, forma una coloración pardo-rojiza que se parece al color de la sangre. El hecho es originado por el desbordamiento de lagos abisinios que colorean, principalmente, el curso superior del Nilo.

Los moscardones incluso hoy invaden regiones enteras de Egipto, penetran en los oídos, ojos y nariz, causando fuertes dolores.

Piojos y peste en animales es algo permanente, úlceras en los hombres y en los animales es constante, causadas por la llamada sarna del Nilo.

El granizo es extremadamente raro pero puede ocurrir durante los dos primeros meses del año.

Nubes de langostas es noticia actual.

Sobre las tinieblas súbitas, buscamos información de Werner Keller. Son causadas por el chansín o simum, viento ardiente que levanta grandes nubes de arena que vedan el paso de la luz solar, quedando oscuro en pleno día.

Deben exagerar cuando dicen que las tinieblas sólo alcanzaron a los egipcios, sería totalmente imposible a no ser que los dos pueblos habitasen en zonas diferentes.

Para la muerte de los primogénitos no hay ninguna explicación posible, por lo menos hasta hoy.

Es curioso que esos hechos no estén anotados en la historia egipcia. Pocos pueblos tuvieron tanto

cuidado en grabar sus hechos importantes como serían, indiscutiblemente, las tinieblas parciales y la muerte de los primogénitos.

Analícemos ahora la travesía del mar rojo.

Hay mucha controversia sobre esa travesía.

En primer lugar, convengamos en que está totalmente fuera de dudas que el Mar rojo citado en la Biblia no corresponde al que hoy conocemos.

La descripción de la caminata, después de la travesía corresponde al margen del Golfo de Suez. La travesía del Mar Rojo, mucho más largo y profundo, habría exigido muchos días para ser atravesado y los habría conducido a Arabia y no a la Península del Sinaí. Basta con mirarlo en cualquier mapa de la región.

El lugar exacto de la travesía será imposible de determinar.

Mas de 3.000 años pasaron y la región sufrió grandes transformaciones.

Otro fuerte argumento para decir que la travesía fue al norte del Golfo de Suez es cuando se nombra el viento oriental (Éx. 14.21). al sur predominan los vientos del oeste.

Todo servicio pesado o incómodo era destinado a los esclavos, en este caso a los hebreos, entre ellos la recolecta de papiros y juncos que tenía que hacerse dentro del agua, esto permitiría que los hebreos conociesen lugares que permitiesen el paso, principalmente durante la marea baja.

El fondo pantanoso y la subida de la marea explicarían el hundimiento de los pesados carros de guerra egipcios que los perseguían.

En cuanto al leño que tirado a las aguas de la fuente de Mara las convirtió en dulce, no hay ninguna explicación, nadie sabe que tipo de leño fue.

La fuente de Mara todavía existe hoy, 70 kilómetros al norte del Mar Rojo, es salada y sulfurosa, actualmente es llamada Ain Hawarah.

Continuando la lectura del Éxodo, encontramos dos “milagros” más, casi simultáneos. Las codornices y el maná.

Las codornices son aves de llegada, o sea, que emigran según la época del año. Al inicio de la primavera, huyendo del calor y de la sequía, emigran, contorneando el Mar Mediterráneo hasta Europa.

En esta ruta, ellas atraviesan el Golfo de Suez y también el Golfo de Acaba, cuando, agotadas por el largo vuelo, se posan en la costa donde se dejan fácilmente atrapar. Durante el otoño el fenómeno se procesa en sentido contrario.

Todavía en los días actuales, en época de emigración, las codornices se pueden coger a mano.

Acordémonos que Moisés había vivido 40 años en esa región, por lo tanto, conocía todos esos “milagros” y también los dos últimos que nos llevan a seguir.

El maná, citado en el Éxodo 16. 14 y siguientes, es lo que causa más espanto a las personas.

Lo espantoso, sin embargo, es que el hecho, ya comentado hace mucho tiempo, vaya manteniéndose como un milagro.

Consultemos nuevamente “Y la Biblia Tenía Razón”.

“la primera información de que la existencia del maná es real data de más de 500 años. En 1483, el decano de Mogúncia, Breitenbach, afirmó haber comprado y comido partes del maná”.

“El susodicho pan del cielo cae por la mañana, hacia el amanecer, exactamente con el rocío o la helada, y pende como gotas de hierba, en las piedras y en las ramas de los árboles. Es dulce como la miel y pegajosa en los dientes cuando se come”.

En 1823, el Botánico alemán C. Ehrenberg descubrió que el maná es la secreción de los árboles y arbustos de la tamarilla, cuando son picados por una especie de cochinilla propia del Sinaí.

Los botánicos Friedrich Bodenheimer y Oskar Theodor, en 1927, confirmaron el descubrimiento y fotografiaron el maná. Informaron que su labor se compara al azúcar de miel, “y su sabor como el de la harina amasada con miel” Éxodo 16:31.

En nuestros días, el maná todavía es recogido bien temprano para evitar a las hormigas, que lo atacan después de que el sol caliente el suelo.

La existencia del maná es mayor o menor según la cantidad de lluvias. En los buenos años, un hombre puede coger hasta un kilo y medio por al día.

Los beduinos lo utilizan en su alimentación, vendiendo a los viajeros con el nombre de mannit.

Queda presentar una explicación para el hecho narrado en el Éxodo 17,6.

El mayor C. S. Jarvis, gobernador británico del territorio del Sinaí, en la década de los 30, testimonió y escribió lo siguiente, que transcribo de “Y la Biblia Tenía Razón”:

“Moisés, hiriendo la losa en Rafidim y haciendo brotar agua, parece un verdadero milagro, pero este

cronista vio con sus propios ojos un hecho semejante.

Algunos miembros del Cuerpo de Camellos del Sinaí habían hecho una parada en un valle seco, y se disponían a cavar en la gruesa arena que se amontonaba al fondo de la pared rocosa. Querían alcanzar el agua que se filtraba lentamente a través de la roca calcárea. Los hombres trabajaban lentamente, y entonces, el sargento del color Bash Shawish dijo:

- ¡Vamos con ello!

Tomó entonces la pala de las manos de uno de los hombres y empezó a cavar con gran ímpetu, como acostumbran hacer los sargentos en todo el mundo cuando quieren demostrar a sus subordinados o que ellos son capaces de hacer, pero que no suelen durar más de dos minutos. Uno de sus golpes alcanzó la roca. La superficie lisa y dura que se forma siempre sobre la piedra calcárea expuesta al tiempo se rompió y cayó. Con ello, quedó expuesta la roca limpia, y de sus poros brotó un gran chorro de agua.

Los sudaneses, que conocen los hechos de los profetas, aunque no sean especialmente respetuosos con ellos, aclamaron al sargento exclamando:

- ¡Miren al profeta Moisés!

Esta es una explicación bien esclarecedora de lo que debió haber ocurrido con Moisés". Con la transcripción expuesta arriba, podría encerrar el artículo.

Quiero, sin embargo, dejar claro que al intentar demostrar que los "milagros" de Moisés son hechos naturales, no tengo la intención de empequeñecer la venerada figura del autor de la Primera Revelación.

Intenté, esto sí, probar que la afirmativa espírita, de que los milagros no existen, es correcta.

Espero haber contribuido para acabar con la incredulidad de aquellos que, tal vez por causa de los milagros, rehúsan ver cualquier fundamento en las afirmaciones bíblicas.

Por otro lado, es necesaria la divulgación de estos descubrimientos para acabar de una vez por todas, con la tendencia de aceptación de hechos anti-naturales. Ello sería la negación de la Doctrina de los Espíritus.

La aceptación de milagros no enaltece a Dios.

Si creemos que Dios necesita, en ciertos momentos, de revocar o violar sus propias Leyes, entonces ellas no serían perfectas y estaremos admitiendo lo absurdo.

Es, justamente, probando que todo lo que ocurre posee una explicación lógica, dentro de las leyes naturales, que proclamamos la grandiosidad del Padre Celestial.

Fantasía

Realmente es difícil entender a los hombres, parece que la realidad no los satisface o, por cualquier motivo desconocido, la mayoría de la humanidad gusta más de la fantasía mentirosa que de la verdad pura y simple.

Verdad y franqueza no son cualidades muy admiradas. ¿Ya notaron como es difícil encontrar quien tenga el valor de decir que no sabe responder a lo que se le preguntó?

Raramente alguien deja una pregunta sin respuesta, aunque sea una pregunta absurda, ilógica, totalmente falsa.

Parece que la humanidad siempre cantó la letra de una música que quedó en cierta evidencia hace algunos años y que tenía un trozo que decía: “me engaña, me engaña y me gusta”.

No creo que haya otra justificación que pueda explicar el motivo por el cual, siendo colocados frente dos historias, a las que dicen ser idénticas, una lógica, inteligente, la otra totalmente imposible (al pie de la letra), peor que muchas historietas de hadas contadas a los niños pequeños, prefieren, los hombres, ésta última.

Es lo que ocurre con relación a la Génesis.

Hay dos versiones que ya fueron objeto de comentarios en un capítulo anterior de este libro, donde fue sugerido que el capítulo primero de la Génesis se refiere a la génesis del hombre y el segundo capítulo a la génesis del espíritu.

Vamos, ahora, a intentar analizarlo por otro lado.

Es evidente que no teniendo el conocimiento que solo el Espiritismo nos trajo, no podían, los hombres de la época, entender la simbología contenida en la historia de Adán y, por ello, la llevaron al pie de la letra. Quedaron, de esta forma, con dos versiones desiguales para lo que juzgaban como siendo la misma cosa.

Una decía que el hombre fue creado macho y hembra, sin definir cuantas parejas, en la otra fue creado tan solo el macho.

Bastaría razonar un poco para ver que si Dios creó a todos los animales macho y hembra, ¿por qué crearía en el hombre tan solo el macho?. La hipótesis mas razonable parece ser la de que no quería que el hombre se reprodujera.

Llevado, como fue y todavía es por mucha gente, al pie de la letra, da la impresión de que Dios no poseía todas las cualidades que posee hoy. No poseía la omnisciencia.

Veamos el porqué de este razonamiento.

Dios no sabía que Adán quedaría solo, sin compañía. Eso lo vio más tarde. No sabía que no adelantaba mucho poner animales para que Adán les pusiera nombre, pues la lengua hablada por él (¿quién se la habría enseñado?) se fue perdiendo a través de los tiempos.

Para acabar con la soledad de Adán, Dios llegó a la conclusión de crear a Eva. Continúa sin tener sentido (al pie de la letra) la narrativa bíblica. Si, prevalece la hipótesis que dije, Dios cuando creó al hombre, tan solo hizo el macho porque no pensó en la reproducción de la especie, entonces, ¿por qué hizo hembra su compañía y no otro hombre?. Lo más racional, entonces, sería hacer a dos seres asexuados.

Si no era para ellos saber ciertas cosas, ¿por qué motivo colocó este conocimiento en un árbol bien cerca de ellos, y sin vigilancia?

¿No sabía Dios lo que iba a ocurrir?. Aún más, Dios lo descubrió todo a través de un simple raciocinio, como un simple mortal, al verlos cubiertos de hojas de parra y no por ser omnisciente.

Llevado al pie de la letra es una locura, haciendo que muchas personas dejen de creer delante de tanto absurdo. Habiendo una versión más lógica para lo que, repito, creían que era el mismo hecho, no tiene sentido abandonar la lógica y quedarse con la fantasía. Tan solo el hecho de haber, en la narrativa, un simbolismo que no podían entender, debería ser suficiente para eso.

¿Pero que ocurrió?

Fue esta la historia aceptada y difundida como verdad indiscutible.

Mucha gente ni siquiera oyeron hablar de otra versión, la lógica.

Fue por esta razón que en el inicio de estos comentarios fue dicho que el hombre prefiere la fantasía mentirosa. Cuando no la encuentran, la inventan.

La inventan unas veces hablando bien, otras hablando mal.

El lector ya debe haber leído el capítulo sobre Magdalena, en el inicio de este trabajo, pero existen

otras inventadas, no tan graves, tan calumniosas, pero inventadas igualmente.

Veremos las más fáciles de comprobar.

Según los líderes religiosos cristianos, tan solo existen, dignas de crédito, sobre la época de Jesús y sobre la actuación de los apóstoles, los 4 evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), el documento conocido como Actos, Epístolas de los diversos apóstoles y el simbolismo del Apocalipsis.

Otras obras, inclusive varios evangelios están considerados apócrifos y no pueden, según los mismos líderes, ser tenidos en cuenta.

Siendo así, sólo es válido lo que esté contenido en las obras arriba citadas. Cualquier otra información tiene que ser considerada falsa.

Entonces veamos.

Era costumbre, en la época, no dar gran importancia a las mujeres. Había incluso el hábito de ni siquiera dirigirles la palabra en público. No eran consideradas de la genealogía de nadie, salvo para esclarecer que la persona era hijo de determinado hombre con otra mujer (como: Ismael, hijo de Abrahám con Agar, para no confundirlos con los hijos de Sara), pero la genealogía de las mujeres no era motivo de especulación, no interesaba.

Era el hábito de la época.

Esta especie de desprecio hacia las mujeres es conservado incluso hoy, por los pueblos árabes, en ciertos lugares.

Me contaron que, y quien me lo contó merece mucha credibilidad, que una brasileña fue a conocer a la familia del marido de un país árabe de la región en estudio, quedó indignada cuando un pariente, respondiendo a la pregunta sobre cuantos hijos tenía, respondió: “tengo tres hijos y dos desgraciadas (las hijas)”. Las feministas, por aquellos lugares, todavía no habían conseguido progresos.

Por esta razón, no se conoce ninguna referencia, en ninguno de los cuatro evangelios considerados como válidos, sobre los padres de María, madre de Jesús.

Nadie sabe de donde surgieron los nombres de Santa Ana y San Joaquín, no existe, repito, ninguna referencia a sus nombres, ni en los Evangelios, ni en los Actos, ni en las epístolas.

A quien le gusta hacer crucigramas, constantemente encuentra como concepto el siguiente: Bíblica madre de María. ¿Pero bíblica? ¿De qué Biblia?

Consta de que cuando Jesús llegaba al monte del Calvario, una mujer se le aproximó y le secó el rostro con un lienzo donde quedó gravada la imagen. Es Verónica, considerada santa. Me dijeron que en Portugal hay una famosa procesión, durante la semana santa, en que la escena es representada. Todo es muy simpático, solamente que no existe ninguna referencia al hecho en ninguno de los cuatro Evangelios.

Al ser tan solo estos los documentos válidos sobre el pasaje del Calvario, podemos concluir que el hecho no ocurrió. Fue creado posteriormente. Es ficción.

Son cosas de la humanidad terrena, una persona de la cual no hay un documento que compruebe haber existido fue santa y Magdalena, tan respetada por Jesús, fue prostituta.

Una señora espírita, muy querida por su dedicación, caridad y amor al prójimo, quedó triste cuando hablé, en el Centro que dirige, sobre Magdalena y Verónica.

Me dijo: “Yo encontraba tan bonita la vida de María Magdalena, su arrepentimiento y dedicación a Jesús y usted dice que no es verdad. Me gustaba tanto Verónica, incluso representé el papel de ella en una pieza teatral espírita, hace muchos años, y ahora usted me dice que ella, probablemente, no existió, estoy decepcionada”.

Lo encontré tan interesante, que resolví contar aquí lo ocurrido.

Sobre el propio Jesús hay mucha invención.

Aquel capítulo sobre la tentación de Jesús es completamente apócrifo. Un simple análisis superficial del tema revela la profunda ignorancia de quien la inventó.

Primero: el Espiritismo enseña que no existe la entidad que había tentado a Jesús, y los relatos evangélicos demuestran que todos los espíritus inferiores obedecían, ni podía ser de otra forma, a Jesús sin tener ningún poder contra Él. ¿Dónde se ha visto a un espíritu inferior engañar a uno superior?

Segundo: Quien escribió las tonterías allí contenidas, no tenía ninguna noción de la forma del planeta. Creía, como todos los de su época, que la Tierra era plana, de ahí que creyera que desde un punto muy alto fuese posible ver a todo el mundo. Hoy sabemos que esta visión es imposible, en ningún punto del universo, tal cosa podría ocurrir por la forma esférica del planeta.

Después, ¿qué lógica es la de ofrecer a alguien lo que ya le pertenece?

En la propia “vía Sacra” hay mucha cosa que no corresponde a los hechos narrados por los evange-

listas. Mucha gente lo sabe pero poco se habla de las reacciones que provocan. Hay quien cree que alegar que alguna de las maldades que dicen haberle ocurrido a Jesús no ser verdaderas, es quitarle valor al Mesías.

Esto es ver las cosas con ojos muy mezquinos. ¿Cuál es el motivo de aceptar que Jesús tuvo no se cuantas caídas cargando la cruz y siendo azotado para continuar la caminata si ninguno de los apóstoles cuenta eso? ¿De dónde salió esa información?

¿Cómo podía haber ocurrido eso si Mateo (que lo cuenta con más detalles) nos dice que: “**Cuando salían** encontraron a un hombre cireneo, llamado Simón, a quien coaccionaban a llevar la cruz”. ¿Será que quieren saber más que Mateo?.

La expresión “cuando salían”, demuestra que el hecho ocurrió después del inicio de la caminata, no habiendo, de esta forma, tales caídas, muy bonitas en el cine pero que no corresponden al relato, al testimonio de los apóstoles.

Creer que el sufrimiento de Jesús fue tan solo por el esfuerzo físico de cargar un peso es menospreciar la grandeza espiritual de Cristo.

Jesús no necesita que inventen sufrimiento para Él, tan solo el hecho de convivir con nosotros ya lo fue, y de los grandes, conforme se desahoga relatándolo, Marcos, en el capítulo 9: 19 “¿Hasta cuándo habré de soportaros?”

Pero solo la verdad sobre Jesús no era suficiente, el hombre parece tener una inmensa necesidad de inventar, al pueblo le gusta ser engañado, le gusta la **FANTASÍA**.

Divulgación

Opinar sobre todo, parece formar parte de la personalidad del ser humano.

Raramente, alguien dice que no sabe, que no conoce o que no tiene opinión formada sobre un asunto cualquiera, que surja en una rueda de conversación.

Incluso que el asunto exija conocimiento especializado, escuchamos todo tipo de opiniones y lo que es peor, los más diversos consejos.

Enseñan el remedio, sin conocer medicina.

Opinan sobre construcción, sin entender de ingeniería.

Aconsejan, sin haber estudiado derecho, sobre cuestiones controvertidas de jurisprudencia, sobre las cuales incluso los juristas divergen, etc.

¿Cómo queremos que las personas tengan una opinión formada sobre el Espiritismo, sin tan siquiera haber estudiado el asunto?

Añadiendo la gran cantidad de umbandistas que se dicen espíritas y que incluso piensan que lo son, y ya está formada la confusión en el profano.

¿Cómo querer que alguien no crea que él no es espírita y que lo que practica no es espiritismo?

Hace algún tiempo vi una señora en el programa “Puerta de la Esperanza”, del SBT, decir al presentador Silvio Santos: - “Yo soy espírita y frecuento un centro con mis hijos, que incluso trabajan ahí”.

El presentador, para mostrar que había entendido, repitió: - “Usted (no se el motivo por el cual en la televisión, incluso a personas de edad, no les es dado un tratamiento más respetuoso) es espírita y sus hijos trabajan en el Centro, quiere decir que ellos reciben al santo, ¿no es así?”.

Para mi sorpresa la “espírita” respondió que era eso mismo.

En verdad era una umbandista.

Ocurre que si la Umbanda posee unos pocos puntos de semejanza con el Espiritismo, por otro lado, posee muchos puntos no tan solo divergentes, sino incluso antagónicos a los postulados espíritas.

El simple hecho de haber manifestación mediúmnica no hace de las dos religiones la misma cosa. La manifestación mediúmnica también se hace presente en el Catolicismo y en el Protestantismo y eso no convierte a las cuatro religiones en la misma cosa, no las hace iguales.

En verdad, todas las religiones cristianas aceptan, aunque digan lo contrario, el mediumnismo.

La Umbanda a pesar de ser un sincretismo religioso (*catolicismo y animismo africano*), puede, por el respeto que tiene a la figura de Jesús, ser considerada cristiana, aunque, la inmensa mayoría de ellos no estudien ni pregonen el Evangelio.

Es verdad que conozco, aquí en Pará, una casa umbandista en que se estudia “El Evangelio según el Espiritismo”, pero es una excepción.

Con relación al Espiritismo y la Umbanda no hay la menor duda en cuanto al hecho de aceptar el mediumnismo como cosa natural.

¿Y en el Catolicismo?

¿Qué son las apariciones de los santos, principalmente las muchas apariciones de la Virgen María, en diversas partes del mundo, generalmente por niños o jóvenes, sin que las otras personas presentes en el mismo lugar pudiesen igualmente verla?

Está claro que se trata de un proceso mediúmnico.

Los niños y jóvenes que tienen esas visiones son médiums videntes.

Las demás personas presentes no pueden ver la aparición o espíritu por que no poseen la mediumnidad necesaria.

¿Y en el Protestantismo?

Allá, el fenómeno se hace más presente.

Lo gracioso es que son los protestantes los que más critican la mediumnidad y es justamente en los templos protestantes que ella se hace más presente.

Ellos afirman convencidos en la posibilidad de la comunicación de espíritus atrasados a los que llaman demonios.

Incluso hacen demostraciones de exorcismo contra ellos.

Entonces, ¿solamente creen en la comunicación de espíritus malvados?

No. Ellos también creen en la posibilidad de comunicación de espíritus de alto nivel moral.

Aceptan tanto este hecho, que durante el culto hay un momento destinado al Espíritu Santo cuando él se manifiesta en los creyentes, conforme aconteció con los apóstoles en Jerusalén el día de Pentecostés.

Es curioso ver a los participantes recibir el “Espíritu Santo”, quedan agitados y empiezan a hablar (diría mejor, a gritar) en una lengua que nadie conoce.

Yo ya asistí. Pasaba por la puerta de un Templo próximo de mi casa a la hora del “fenómeno”.

En Jerusalén se justificaba. Había personas (extranjeros), que entendían los lenguajes que tan sólo eran extrañas para los judíos que no los entendían.

El Pentecostés tuvo gran utilidad, pues todos escuchaban la palabra del Evangelio en sus propias lenguas, habladas por personas que no las conocían, demostrando la participación espiritual, lo que hizo convertirse a muchas personas.

Fue un fenómeno mediúmnico **UTIL**, como deben ser todos los fenómenos mediúmnicos.

¿Y durante el culto?

¿Quién tiene la algarabía?

¿Cuál es su utilidad?

Sabemos que la propiedad que permite al médium hablar o escribir en una lengua que le es desconocida, llamada Xenoglosía, es **rara en extremo**.

Por ello, es que debo confesar mi enorme sorpresa con el fenómeno que vi y escuché en el Templo.

Nunca imaginé que fuera posible reunir a tantas personas portadoras de una mediúmnidad tan rara en un solo lugar.

La otra sorpresa fue la falta de extranjeros para escuchar las palabras, por lo que se me figuró totalmente sin utilidad.

Como vimos, a pesar de las críticas y afirmativas contra el mediumnismo, es justamente en los templos protestantes que la mediúmnidad es practicada con mayor intensidad.

No conozco, ni nunca oí hablar de casa espírita alguna que, dando una orden, **todos** los presentes “incorporasen”, como aconteció en el templo próximo de mi residencia.

Por tanto, no basta que haya espíritus y mediumnismo para que exista el espiritismo.

Pero, ¿qué debemos hacer para acabar con la confusión entre Espiritismo y otras religiones?

¿Cómo esclarecer a Silvio Santos de que en casa espírita no se recibe santo?

Divulgando la Doctrina Espírita.

¿Pero esto no viene haciéndose hace tiempo?

Lo que viene haciéndose no satisface, en 1996 se utilizan los mismos medios que se utilizaban en el siglo 19. Esos medios no alcanzan a las masas.

Los libros están totalmente fuera de la capacidad de adquisición del pueblo.

Los periódicos son más baratos pero solo son adquiridos por quien ya es espírita.

Difícilmente alguien que no conoce nada del Espiritismo comprará un periódico que solamente trata de este asunto.

Los trabajos en los Centros tampoco alcanzan a la masa. Tan solo una minoría de la población busca los Centros Espíritas.

Solo la utilización de la radio y televisión puede orientar, explicar el Espiritismo, inclusive llegando a personas que viven en ciudades donde no existen casas espíritas.

Si todos los espíritas uniesen fuerzas para utilizar, lo más intensamente posible, estos medios de comunicación, confusiones como las aquí relatadas, dejarían de existir o, por lo menos disminuirían mucho.

Antes de reclamar de quien tiene una idea errada de nuestra religión, reclamémos a nosotros mismos. Todas las religiones están utilizando los modernos medios de comunicación, solamente nosotros estamos retrasándonos en este campo.

Lo peor es que existen, en nuestro medio, personas que se empeñan en intentar confundir a quien trabaja en la divulgación de forma moderna e inteligente.

No se entiende si es por despecho, envidia o vanidad, lo que lleva a algunas personas a estar contra la divulgación del Espiritismo a través de la televisión.

Hay quien no soporta reconocer, en el prójimo, cualidades que él no posee.

Algunos espíritas parecen revivir reencarnaciones vividas en la edad media, cuando todo desarrollo era tenido como cosa del demonio y la inquisición imponía, a la fuerza, sus ideas a las personas mentalmente más evolucionadas.

Lo que la humanidad necesita es conocer la Doctrina Espírita y para eso es necesario **DIVULGACIÓN, DIVULGACIÓN Y DIVULGACIÓN**.

Pero no tan sólo para los alfabetizados que pueden acompañar un estudio que exige capacidad de lectura e interpretación de texto superior a aquella que millones de brasileños poseen.

Esto es bueno para quien puede, para quien tiene la capacidad de acompañar. ¿Pero y el resto de la población?

Señores dirigentes espíritas, que nunca supieron lo que es pasar privaciones en la vida, **sepan que el semi-analfabeto y el analfabeto también son hijos de Dios.**

También merecen e incluso diría, principalmente merecen, recibir el consuelo y apoyo del Evangelio a la Luz del Espiritismo.

Tan sólo a través de la radio y de la televisión podremos alcanzar a esa inmensa masa sufriente.

Decir que las casas espíritas pueden, utilizando el sistema de conferencias, alcanzar a esas personas de bajo nivel cultural, es huir a la realidad.

Ese sistema de trabajo está acabando en varios lugares. Aquí en Pará, una gran institución espírita casi extinguió las charlas públicas, mantuvo tan sólo una, destinada a atender exclusivamente a personas en tratamiento espiritual.

Escuché de una humilde señora, que ella se había apartado de esa casa por no haber estudiado suficiente para frecuentar el ambiente que había llegado a ser de **elite**.

Aparte de eso, centenas de municipios no poseen una única casa espírita.

Sólo la radio y la televisión, inclusive vía parabólica, puede alcanzar a esta gente, mismo en zona rural. Es preciso actuar y modernizar.

Jesús dijo: "Id y pregonad".

Si usted no es capaz de ello, por lo menos no lo impida.

La Oradora

Era una reunión pública en un Centro Espírita localizado en Tierra Firme, un barrio bastante pobre de Belém, sobre el año 1979. La platea, diminuta y poco habituada a la Doctrina, escuchaba la disertación de una joven, que se iniciaba en la tarea expositiva.

Hablaba de mediúmnidad con bastante entusiasmo, en verdad con más entusiasmo que base. Pero era natural que eso ocurriera, considerando la edad y la inexperiencia.

Dos compañeros, más conocedores y con experiencia, buscaban ayudarla añadiendo comentarios aquí y allí que, con el pretexto de endosar lo que era dicho, esclarecían puntos que no quedaban bastante claros para el reducido grupo y encaminaban los comentarios para ayudarla a no apartarse de las enseñanzas espíritas.

La oradora nos se percibía de la ayuda, probablemente creía que los puntos y aparte eran realmente aplausos y quedaba cada vez más engreída.

Del engreimiento a la vanidad y presunción va una pequeña distancia cuando la persona no cultiva los hábitos saludables de la modestia y no posee conocimientos suficiente para ejercer la autocrítica.

Y nuestra joven expositora, cada vez mas engreída con su “profundo” conocimiento doctrinario, pasó a informar que la gran mayoría de las personas no poseen ningún tipo o vestigio de mediúmnidad.

Fue difícil corregir sin desmentirla.

No es por el hecho de que existan espíritas que dicen cosas semejantes que debería ser dejada sin corregir tal afirmación. Ella se encontrará con lo que nos enseñan los espíritus.

Uno de los compañeros buscó invertir, del modo más gentil posible, informando que si consideramos, en el sentido amplio, el termino mediúmnidad, como un medio de intercambio entre el campo espiritual y el material, todo ser humano podía ser considerado médium.

Todo ser humano posee la mediúmnidad intuitiva, condición imprescindible APRA poder recibir ayuda espiritual.

¿Qué adelantaría tener Ángeles de la Guarda, Espíritus Protectores, amigos espirituales, etc., si no pudiésemos recibir sus intuiciones?

¿Cómo sería, entonces, posible la ayuda espiritual?

Es sabido que todo ser humano puede ser intuido, sea por buenos o por malos espíritus.

Aquella idea buena que repentinamente nos llega y que nos lleva a preguntar: - ¿Cómo no “pensé” en esto antes? Raramente es realmente nuestra. Casi siempre es resultado de la ayuda de un espíritu amigo.

Es que nosotros, en nuestra inmensa vanidad, acostumbramos a dar la culpa de lo que hacemos y decimos de errado a los espíritus atrasados.

- ¿Yo hacer o decir eso? ¡Imposible! Solo tuvo que ser bajo la influencia de un espíritu atrasado.

Puede incluso haber sido así y, entonces, habría habido una intuición. Lo más probable, mientras, es que la falta sea nuestra.

El hecho es que cuando ocurre lo contrario, jamás decimos que lo que hicimos o dijimos de cierto fue bajo la responsabilidad de un buen espíritu.

Siempre asumimos enteramente la autoría del hecho constructivo, inteligente y racional.

No sé si por el hecho de que el compañero se hubiera excedido en el comentario o si por haberse dado cuenta que estaba siendo contradicha, a la conferenciante no le gustó.

Se puso seria y subió el tono de la voz, pero si la cosa hubiera acabado así todo iría bien, sería humano. Lo peor vino después, cuando resolvió liquidar el comentario con una prueba monumental de que tenía razón.

- “Hubo una reunión en (y citó el nombre de un Centro Espírita de Belém que, por las dimensiones de sus instalaciones, es muy usado para actividades que reúnan personas de varias casas espíritas) de debates en que se trató de mediúmnidad y allí **QUEDÓ DECIDIDO** que intuición no es mediúmnidad”.

Y completó autoritaria: - “Por lo tanto no lo es”.

La moza acababa de hacer un extraordinario descubrimiento. Hasta entonces nadie sabía que en el espiritismo había reuniones tipo concilio, para decidir, definitivamente, puntos doctrinarios. Tampoco nadie oyó hablar de tal concilio, ¿sería el de Belém I?

Si tal hecho realmente pasó tal como ella informó, no lo sé. Quiero creer que ella interpretó mal

alguna cosa.

Solamente sé que en este exacto momento, ella había revelado su total incapacidad, confirmada posteriormente, para la tribuna espírita. Es necesario no saber nada de espiritismo para creer que alguien o algún órgano tenga poderes para determinar, al movimiento espírita, cualquier interpretación doctrinaria.

Incluso porque la Doctrina todavía no fue enteramente revelada en lugar alguno.

La Doctrina es progresiva.

Estacionarios son los espíritus soberbios que se creen sabios y que, por tanto, nada más tienen que aprender y entonces se estacionan.

Por otro lado, el hecho nos lleva a pensar, con mucho recelo, en las consecuencias que pueden salir de las reuniones mal preparadas o mal dirigidas, en las cuales los participantes dicen todo lo que les viene a la cabeza, incluso cosas absurdas, y en las cuales los responsables, basados en extrañas “técnicas”, dejan a cada uno con su “verdad”.

Más o menos, en la misma época, asistí a otro “espectáculo”.

Un determinado día, decidí asistir a una reunión en la ya aludido Centro.

Como ya dije, él era poco frecuentado, hasta para llegar al punto de estar medio abandonado por el presidente de la época y también por la gran infiltración protestante en el barrio.

Esa filtración era tan grande al punto de que, después de una distribución de ejemplares del “Evangelio, Según el Espiritismo”, muchos ejemplares eran devueltos al Centro por haber afirmado el pastor que **ERA MALO** tener cosas ligadas al Espiritismo, en casa.

Así, además de pequeña, la platea era muy inconstante.

El conferenciante, que también presidió los trabajos (¿?), era, para mí, desconocido.

Por la ropa se veía que no era del barrio.

Por el hablar se notaba que era un universitario o recién formado, su nombre nunca llegué a saberlo.

Al iniciar, dijo que el tema del día era “El Aborto a la Luz del Espiritismo”.

Me preparé para oírlo, cuando fui sorprendido con la separación de la platea en cuatro grupos de cerca de cinco personas cada uno.

Para cada grupo, escogió un coordinador y mandó que buscasen un lugar para debatir y concluir. Esto era fácil porque la sede del Centro era **MATERIALMENTE** grande, es un colegio público, con varias salas.

Fui, a pesar de protestar, designado para coordinar un grupo.

Encontrado el lugar, pregunté el grado de conocimiento espírita de cada uno, para evaluar así como para actuar.

Quedé aterrado.

Ninguno había leído, ni siquiera poseía, ninguna obra espírita. Dos, una pareja, por primera vez pisaban una casa espírita. De los otros, la más mayor era una señora que iba al Centro por quinta vez.

¿Cómo analizar alguna cosa a la luz del espiritismo? Ellos ni sabían lo que era eso.

Encontré mejor aprovechar el tiempo de forma más útil e hice una conferencia sobre el tema.

Al regresar, 50 minutos después, el “conferenciante del día”, preguntó por las conclusiones de los grupos.

Cuando fui consultado dije algunas cosas de la conferencia que yo había dado, él vibró: - ¿Vieron? Ya estamos llegando a conclusiones interesantes”.

Fue cuando yo lo corté diciendo que no había habido conclusión alguna, ni podría haberla por falta de conocimiento del grupo, le dije que él no había cumplido con su obligación de esclarecer, que yo había hecho su tarea y que no creía que él hubiese invitado a ir al Centro tan solo para leer el periódico, como él había hecho.

Creyéndose lleno de razones, el “conferenciante” argumentó que estaba aplicando una moderna técnica de dos psicólogos franceses, cuyos nombres no guardé por no haber oído hablar de ellos. Que nadie tenía derecho a “imponer” conclusiones a nadie, que cada uno tenía su verdad y debía llegar solo a sus conclusiones, a su propia verdad.

La reunión terminó.

Después, ya en la calle, los demás participantes se solidarizaron conmigo y supe de la siguiente “maravilla”: en la reunión anterior, con la misma técnica, tratando de reencarnación, la conclusión, aceptada por él sin contestación o comentario alguno, fue de que la reencarnación no existía. ¡Vaya!

Llevé el hecho al conocimiento del presidente que no comparecía en el Centro hacía bastante tiempo por tampoco saber. Al parecer, el “conferenciante” desapareció.

Creo que no esclarecía lo que la Doctrina enseña sobre los asuntos enfocados, por que tampoco sabía. Para mí, es la única explicación aceptable para todo ello.

En el Espiritismo la única verdad es aquella que los espíritus nos traen o confirman.

El Espiritismo se aprende, no se inventa, nadie puede adaptarlo a su forma de pensar o de actuar.

Las personas son las que se deben adaptar al espiritismo y no él a las personas.

La Doctrina está plenamente codificada en las obras básicas. En la inmensa literatura complementaria son mostrados nuevos ángulos y enseñados nuevos conocimientos.

No debemos, ni podemos, meter nuestra siembra.

Además, esa es la **Religión de los Espíritus**, que Dios nos libre de convertirla a la de los **hombres**.

Ligados a este mismo Centro, otros dos hechos curiosos ocurrieron. Tal vez un día, yo vuelva a escribir sobre esas cosas para alertar a los compañeros del peligro que es, para la Doctrina Espírita, la entrega de determinadas tareas a personas sin preparación.

Bibliografía

- La Biblia** – Dr. Alberto Lyra – (El Pensamiento)
La Biblia Dijo la Verdad – Sir Charles Marston – (Itatiaia)
A Camino de la Luz – Francisco Cándido Xavier / Emmanuel (FEB)
Agéneros – Gen. Ismael Ribeiro da Silveira Pinto – Monografía
La Génesis – Allan Kardec – (FEB)
Almanaque Abril 1982 – (Abril)
La Búsqueda de Adán – Herbert Wendt – (Mejoramientos)
Las Primeras Culturas Humanas – Diversos – (Itatiaia)
Biblia Sagrada – Joao Ferreira de Almeida – (Soc. Bíblica Brasileña)
Bíblia Sagrada – Pe. Matos Soares – (Pia Soc. De S. Paulo)
Buena Nueva – Francisco Cándido Xavier / Humberto de Campos Esp. – (FEB)
Dioses, Tumbas y Sabios – C. W. Ceram – (Mejoramientos)
Y La Biblia Tenía Razón – Werner Keller – (Mejoramientos)
Evolución en Dos Mundos – Francisco Cándido Xavier / André Luiz – (FEB)
Gran Enciclopedia Delta Larousse
¿Quién es Hombre? – P. Grelot – (Paulinas)
Materializaciones de Esmeralda – M. Greidinger/O. Oliveira – (Inst. Lauro Sodré-Belém – 1947)
Misioneros de la Luz – Francisco Cándido Xavier / André Luiz – (FEB)
El Libro de los Espíritus – Allan Kardec – (FEB)
El Papa y el Concilio – Janus – (Elos)
Los Mensajeros – Francisco Cándido Xavier / André Luiz – (FEB)
Revista Espírita (Febrero de 1859) – Allan Kardec – (Edicel)
Roma y el Evangelio – D. José Amigó y Pellicer – (FEB)
Una Lectura del Pentateuco – J. Briend – (Paulinas)

